

13
2 ejem.

Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES



LA FE MUEVE MONTAÑAS.

T E S I S P R O F E S I O N A L

**QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE:
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION
P R E S E N T A N:**

**MA. ELENA BUENO RODRÍGUEZ.
REBECA DEL PINO PEÑA.**

MEXICO, D.F.

ABRIL 1994

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres Elena y Jorge
con todo mi amor.

A mi esposo adorado Manuel
Jasso por su comprensión,
solidaridad y cariño.

A Lucía Chávez Rivadeneyra
por su ejemplo y apoyo.

A Virginia López Villegas y
demás profesores y amigos
que estuvieron siempre
junto a mí.

Ma. Elena Bueno Rodríguez.

A mis padres y hermano con
cariño.

A los amigos y maestros que
nos guiaron y apoyaron.

Rebeca Del Pino Peña.

Agradecimiento

A *Carmen Avilés Solís* por su magnífica asesoría, por su tiempo y paciencia. Con especial y enorme cariño ¡Gracias!

Indice.

Introducción.....	I
I.- PRESENTE Y PASADO DE UNA RELIGION.....	1
La fe mueve montañas.....	2
Doña Julia.....	5
"Redención y Paz".....	8
Un poco de historia.....	10
De Seminarista a Espiritualista.....	16
A medias de la noche.....	17
Organización y crecimiento.....	20
Cátedras y conmemoraciones.....	21
Manos a la Obra.....	26
II.- MAS SOBRE EL ESPIRITUALISMO; UN MUNDO LLENO DE MAGIA Y TRADICION.....	31
"Era él quien me hablaba...".....	32
La muerte para un espiritualista.....	34
"Todo tiene una explicación...".....	36
Caer en Trance.....	39
Ordenanzas.....	41
La presencia y la historia de Dios en el mundo.....	44
"Para servirte señor...".....	49
El rito de iniciación o marca.....	54
Desarrollando dones.....	58
Justicia del más allá o, la filosofía espiritualista.....	60
Consejos del Padre Elías: Roque Rojas.....	64
III.- DONDE HAY FE HAY ESPERANZA.....	66
En busca de la verdad.....	67
Hablemos de religión.....	69
Donde hay fe hay esperanza.....	75
Manos milagrosas.....	78

La operación espiritual como medio de curación.....	84
Otra forma de ver al curanderismo.....	89
Los dioses de la religión mexicana.....	94
Esencia de mujer.....	98
Palos de ciego.....	102
Un cuerpo y dos espíritus.....	105
Anexos.....	121
Bibliografía.....	126
Hemerografía.....	135

Introducción.

Brujos, hechiceros, charlatanes, locos místicos, curadores milagrosos, fanáticos... Ellos han sido calificados de mil maneras, pero ¿Quiénes son en realidad? ¿De dónde y cuándo surgieron? ¿Cómo es que logra extenderse este movimiento religioso por la República Mexicana y particularmente en la Capital? ¿Cómo los ve hoy en día la ciencia y las personas ajenas a esta creencia? ¿Cuál es su aportación a la sociedad?... Estamos hablando de los Espiritualistas Trinitarios Marianos, de su mundo.

Todo comenzó cuando un hombre llamado Roque Rojas aseguró haber hablado con el mismo Dios y haber recibido de él la orden de fundar una nueva iglesia en el México del siglo pasado. Así, hacia 1886 comienza la historia de lo que actualmente se conoce como espiritualismo.

El espiritualismo es una amalgama cultural que hereda y retoma creencias y prácticas autóctonas, como lo es el uso de la herbolaria y la convicción de la existencia de los espíritus; asimismo hace suya parte de la doctrina católica inculcada por los españoles; lo observamos en sus leyes y en sus misas en las cuales se venera a Dios Padre, a Cristo, a la Virgen María, a los Profetas, Apóstoles y Santos, o Hermanos Espirituales como ellos les llaman.

Cabe señalar que igualmente comparte características con otra fe con la cual es frecuentemente confundida, el espiritismo, ya que ambas aseguran que es posible comunicarse con los espíritus; en el caso de los

espiritualistas para obtener de ellos favores, sin embargo cabe aclarar que dentro del espiritualismo sólo se practica el bien, mientras que en el espiritismo también se ejerce el mal.

La posesión de un ser espiritual en un cuerpo humano es el sustento de las creencias y de las actividades en los templos espiritualistas. Ahí las personas se preparan por largo tiempo, pueden llegar a ser años, purificando y entrenando a sus materias para recibir a algún ser espiritual que, a través de ellos, dará consejos y alivio a los fieles.

Los espíritus con mayor prestigio que descienden para dar su palabra a los hombres y que son conocidos en todos los templos espiritualistas son los siguientes: Dios Padre, el más respetado y más temido, sólo baja unos segundos en año nuevo; Dios Hijo o Cristo, da las misas dominicales; la Virgen María, se presenta también el séptimo día, y el Padre Elías o Roque Rojas quien trabaja los días jueves dando consejo espiritual y ocasionalmente en las cátedras de fin de semana.

Aparte de dichas deidades existen espíritus consejeros y de grandes poderes curativos que también son queridos y venerados; cada templo tiene los suyos propios, este es el caso de Simón Cirineo, del templo Raudal de Amor y Caridad y con el cual logramos realizar una entrevista que es incluida en la última sección del presente trabajo.

Parte de la importancia social de esta religión, a nuestro parecer, radica en que la doctrina, preceptos y mandamientos que dentro se practican y que son parte del

culto, se convierten, al ser acatados, en un medio de control social, pues promueven el respeto a las leyes de Dios primeramente y luego a las del hombre, a la Patria, al ser humano y a todo lo creado.

Asimismo exaltan como virtudes admirables la sumisión, la obediencia, la humildad y la caridad; rechazando los actos de odio, guerra, robo y falta de fe; con lo cual se logra mantener una continuidad en la sociedad, ejerciendo la idea de conservadurismo como lo hacen la mayoría de las religiones. A cambio de esto les es prometida una recompensa divina que va más allá de las dimensiones materiales; se enuncia al final de la tabla de las leyes: "Seguir los preceptos para ver al padre en todo su esplendor."

Los templos espiritualistas han proliferado en la República Mexicana, actualmente se cuentan cinco millones de fieles y en la capital por lo menos mil recintos. Sin embargo, es difícil tener una cifra exacta de ellos debido a que se pueden instalar en prácticamente cualquier espacio. Durante la investigación hallamos templos en pequeños cuartos de vecindad y en grandes extensiones de terreno. Testimonios de los mismos espiritualistas nos demuestran cómo dichos locales han ido creciendo en extensión y número de seguidores.

Sin embargo, el origen, crecimiento y aceptación de esta creencia religiosa no fue fortuito, tuvieron que coincidir diversos elementos. La historia nos muestra cómo las condiciones económicas, sociales y políticas del país, en la segunda mitad del siglo XIX, eran favorables para que el espiritualismo lograra ser aceptado por la población

desposeída y desesperanzada que vivía en un país reinado por el caos, el desorden y la pobreza. Sin olvidar que además la Iglesia Católica atravesaba por una crisis de poder y de prestigio que minó su fuerza e influencia en la población.

Cabe señalar que aparte de la conveniente coyuntura histórica en la que surgió, la permanencia del espiritualismo también se debe a que siendo una religión, ofrece como tal a sus seguidores una manera de entender y ver al mundo, un ajuste social y un apoyo psicológico que muchas personas no encuentran o no han sabido o tenido la oportunidad de tomar de otros sectores de la sociedad. Nos pareció interesante revisar el punto de vista de diferentes autores y científicos sociales al respecto.

Los testimonios nos dan muestra de como el espiritualismo ha sido el sostén para la vida de muchos asiduos, e incluso se ha convertido en su vida misma, cómo en el caso de doña Julia, guía del templo Redención y Paz, quien colaboró generosamente brindando información para este reportaje.

Aparte de ser una religión, esta doctrina también implica la enseñanza y la práctica de una forma específica de curanderismo o medicina tradicional. Las personas que acuden al médico espiritualista generalmente lo hacen por falta de recursos económicos, siendo más conveniente para ellos este tipo de consultas ya que son gratuitas; aunque cabe aclarar que no todas las personas que solicitan este servicio están marginadas de la medicina científica, una buena cantidad de ellas están aseguradas por el IMSS o el ISSSTE.

Pero como los servicios médicos, ofrecidos por dichas instituciones de salud pública, son insuficientes para satisfacer la necesidad básica de mantener la salud de los numerosos afiliados, estos últimos, cansados de esperar, optan por acudir a los curanderos de los templos.

Si estas necesidades no fueran satisfechas por este medio, seguramente llegarían a convertirse en un factor de descontrol social, pues el Estado no se da abasto para atender adecuada y oportunamente a la población demandante. Es frecuente encontrar casos de pacientes que prefieren acudir al doctor espiritual a pesar de estar asegurados, además de que la relación médico-enfermo es más personal y relajada en los templos que en las instituciones estatales.

En estas circunstancias es posible señalar que para las personas de escasos recursos, la práctica curandera espiritualista se convierte en una alternativa a la medicina científica y, de hecho, la búsqueda de la salud es la causa primordial de que las personas se acerquen; para muchos incluso representa el último recurso de curación.

En cuanto a su efectividad gente de ciencia, psicólogos y médicos, al igual que los mismos pacientes, han llegado a reconocer que verdaderamente existe un alivio, las razones son ampliamente discutidas. Sin embargo, mucho del éxito en la cura, dicen los científicos, se debe a que la mayor parte de las enfermedades son de tipo psicossomático; la fe, explican, es un elemento de sugestión mediante el cual se puede llegar a restablecer la salud. Además la situación de que el curandero sea visto con admiración, confianza y respeto, por su papel de mediador entre los espíritus y los

enfermos, afirman los expertos consultados, facilita la curación real.

Hay que tener entonces presente que el aspecto religioso juega un papel importante en la curación; y la curación a su vez juega un papel importante de proselitismo hacia dicha doctrina; como Paulita Sierra, Guía del templo Raudal de Amor y Caridad explica: "El hecho de venir a curación, aunque no vengam a misa, es ya un acercamiento y un interés por saber de la obra de mi Padre... ya es ganancia."

Existen casos como el del señor José Concepción Bibiano, que la ciencia aún no ha podido aclarar, en dicha circunstancia la enfermedad fue más allá de las razones citadas arriba: un disco vertebral dañado que causaba intensos dolores en su pierna izquierda; padecimiento que fue remediado a través de una operación espiritual de emergencia, esta última será explicada con detalle más adelante. Incidentes parecidos y testimonios, hay en demasía, la ciencia sigue buscando una explicación razonable.

Es en esta forma en la que el espiritualismo llega a representar una opción médica y sobre todo una alternativa religiosa que, al igual que los católicos, los evangélicos, los protestantes, los testigos de Jehová y demás, forma parte de la gama de creencias que se practican en nuestro país; por esta causa consideramos que debía de ser tomada en cuenta como una manifestación contemporánea de la cultura mexicana, no sólo para hacer públicos los fenómenos que en ella se envuelven, sino para ampliar el conocimiento de aquellos que, por la naturaleza de este culto, tienen una

idea errónea o prejuiciada basada en gran parte en la ignorancia.

Nos parece injusto para los espiritualistas el que sean juzgados sin saber de ellos previamente, esta es la razón por la cual muchas veces se cierran a dar información al respecto, pues le temen a la burla, a la crítica o a la incomprensión, con esto se cierra un círculo vicioso, pues ni ellos quieren dar información a personas extrañas y ajenas al templo, ni mucha gente de afuera les da la oportunidad de ser escuchados, no digamos que para adoptar su religión ni para creer en sus preceptos, sino para, al menos poder opinar con causa y conocimiento.

Esta situación creó uno de los más grandes obstáculos que hubo que saltar para realizar el reportaje. No fueron pocas las ocasiones en que al sorprendernos con la grabadora o la libreta nos hicieron desalojar el recinto de una manera poco amable que eventualmente culminaba en un portazo; ante tales circunstancias tuvimos que fingir ser parte de los fieles asistentes a las cátedras y a las sesiones de curación y desarrollo para conseguir los datos necesarios. Sin embargo, esto no fue suficiente, pues en algunos templos fuimos reconocidas y recordadas en nuestro papel de investigadoras y la entrada nos fue prohibida.

A pesar de todo pudimos conseguir algunas entrevistas valiosas, pero lamentablemente no todos los fieles a los que nos acercamos accedieron a contestar nuestras preguntas. Fue necesario asistir una y otra vez a sus ceremonias para ir ganando su confianza e ir analizando el culto. En diversas ocasiones llegamos a enterarnos de aspectos específicos

sobre el espiritualismo por medio de pláticas casuales con algunos prosélitos, charlas que frecuentemente se desviaron del punto de interés por lo que hubo que hacer una posterior organización y clasificación de la información por temas. Hubo muchos cuestionamientos que tuvieron que esperar algunas sesiones para ser resueltos.

Algunos espiritualistas accedieron a proporcionarnos datos con la condición de ocultar su identidad, acción desencadenada por el miedo a ser reprendidos por algún superior, o por su propia conciencia, al albergar el sentimiento de estar faltando a uno de sus principales mandamientos; tal precepto prohíbe hablar de los espíritus si esto significa que van a ser juzgados o deshonrados.

La petición se respetó, y por este motivo, los nombres de los fieles espiritualistas que aparecen son ficticios, sólo doña Julia Juárez, Paulita Sierra y José Concepción Bibiano nos permitieron citarlos como tales, ya que ellos están a favor de que se promulgue sobre su religión.

Comenta doña Julia: "A mí me gusta que la gente se entere, que sepa de nuestra labor humanitaria y que si algún día se ve en apuros acuda a nosotros... Jamás se le negará la ayuda. Que no nos rechacen sin conocernos, que no nos teman sin la experiencia..."

Los templos a los que asistimos fueron: El Templo del Medio Día, El Templo de la Fe, El Templo Redención y Paz, El Templo Raudal de Amor y Caridad, Jesús, Luz y Redención, El Nazareno, La Luz del Señor, Caridad y Consuelo, Luz Amor y Caridad, y Nuevo Día.

Otra información sobre esta manifestación religiosa la obtuvimos principalmente de la observación directa y de la propia experiencia y participación en el culto. De igual manera se recurrió a la investigación bibliográfica y hemerográfica encontrando escasos estos recursos. Algunos documentos tocantes al origen, doctrina y leyes de estos templos, nos fueron proporcionados por Paulita Sierra, doña Julia, don José y por el señor Amaury Leal, dirigente de uno de los principales templos de la Ciudad de México y responsable de los archivos documentales de la Iglesia Mexicana Patriarcal de Elías (IMPE) mismos que nos permitió revisar por unos instantes.

También asistimos a diversas conferencias que se relacionaban o hablaban del tema; la información que ahí encontramos fue prácticamente un resumen de lo anteriormente investigado. Sin embargo, el asistir a estos eventos nos permitió hacer contacto con diferentes ponentes y lograr algunas entrevistas al término de las sesiones, obteniendo de esta forma material novedoso. Así fue como logramos entrevistar a Isabel Lagarriga, directora del Departamento de Etnología y Antropología Social (DEAS) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), quien es una autoridad en este asunto y sobre el cual ha publicado varios estudios que por supuesto fueron también revisados.

Las conferencias son las siguientes: "El factor religioso en México: tendencias y cambios hacia el siglo XXI" patrocinada por el INAH y "Sectas, Minorías Religiosas y Nuevas Religiones". Acudimos también al Centro Alternativa Antropológica Latinoamericana A.C. (CAALAC), al Departamento

de Etnología y Antropología Social del INAH, al INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática), al Instituto Gnóstico de Antropología A.C. y al Departamento de Cultos Religiosos de la Secretaría de Gobernación. De estos últimos cuatro conseguimos datos complementarios y textos referentes al tema estudiado.

Además de las entrevistas con conocedores del fenómeno espiritualista, nos pareció conveniente incluir la opinión de un sacerdote de la iglesia católica, todo con el fin de conocer y contar con varios puntos de vista sobre los templos espiritualistas y los sucesos que implican.

El interés en este asunto surgió, cuando por cumplir con una tarea escolar, asistimos al mercado de Sonora a hacer una crónica; ahí pudimos advertir la cantidad de gente que cree y que comercia con estos asuntos sobrenaturales. Algunas personas comentaban que venían de templos espiritualistas, hablaban de bálsamos, curas y demás. Decidimos indagar más sobre el asunto, el cual nos empezó a interesar en mayor grado al descubrir que el espiritualismo contaba con ciertas peculiaridades susceptibles de ser explotadas periodísticamente; un par de meses después, ya entradas en la investigación y con cierto contexto, nos dimos cuenta de que nos llamaba la atención lo suficiente como para considerarlo un trabajo de tesis.

Para poder comprender y exponer lo mejor posible las características de esta manifestación religiosa, recurrimos al reportaje profundo en virtud de que éste, de acuerdo con Máximo Simpson, nos permite incluir noticias, entrevistas, biografías, anécdotas, antecedentes, comparaciones,

derivaciones y consecuencias, a través de un lenguaje conciso y al alcance de cualquier lector; además de permitirle al periodista desarrollar su creatividad y un estilo propio para la presentación, redacción y estructuración de la investigación en forma cabal.

Es pertinente aclarar que no es el interés del estudio descubrir si los fenómenos que rodean al espiritualismo existen realmente y si son efectivos o dejan de serlo; sino contemplarlos como parte de una actividad religiosa; con sus ceremonias, ritos y cultos practicada en el país, pero ubicada para este estudio en la Ciudad de México.

Decidimos trabajar el reportaje en forma conjunta debido a que el tema había sido superficialmente conocido con anterioridad por ambas partes, por lo que se llegó al acuerdo de complementar y continuar dicha labor en forma de tesis. De esta manera habría un enriquecimiento de la información, al ser dos personas con diferentes relaciones y contactos que ampliarían el acceso a las diferentes fuentes de información.

Para nosotras resultó un reto interesante enfrentarnos, a través de un trabajo periodístico, al escepticismo, a la indiferencia o a la controversia de un público lector heterogéneo ante un tema polémico. Es por eso que consideramos conveniente contar con dos puntos de vista, en busca de la mayor objetividad posible y de un más certero acercamiento a la realidad del fenómeno religioso espiritualista. Así mismo fue necesario el trabajo en equipo para terminar la investigación y la redacción del reportaje

en el menor tiempo posible para evitar que éste perdiera vigencia y frescura.

Son millones de personas en nuestro territorio las que actualmente practican dicho culto, ante el cual ya es imposible ser indiferente. Los espiritualistas han conformado un grupo social con características propias donde existe una organización, una jerarquía y una normatividad en la cual la mujer desempeña un papel de relevante importancia. No sabemos si en un futuro siga prosperando esta religión, pero sería una pena que si algún día llegara a desaparecer, entonces se mirara hacia atrás para tratar de rescatar lo que fue parte de nuestra cultura y no se tuviera nada acerca de ellos. Consideramos que no se tiene que llegar a ese extremo para recobrar el conocimiento; aunque desafortunadamente esto ha sucedido repetidas veces a través de la historia.

Parece que al menos durante este siglo seguirá permanente, ya que al satisfacer una serie de necesidades médicas y afectivas, al brindar el sentimiento de ayuda, protección divina, como sucede en el caso de la curación y, al dar el consuelo y la esperanza que sus seguidores no encuentran en otros sectores de la sociedad, continuará funcionando.

Es así, con este reportaje profundo se pretende presentar al lector una información amplia sobre las actividades de un templo Espiritualista Trinitario Mariano; un pequeño aporte, en la recuperación y esclarecimiento de los elementos que le dan vida y forma al fenómeno espiritualista. Se intenta averiguar por qué razones este

movimiento religioso ha podido sobrevivir y extenderse y, se trata también de dar a conocer a un público heterogéneo, una manifestación de fe, una creencia religiosa que se practica, organiza y existe en nuestra ciudad y que es un ejemplo de la necesidad del hombre de acercarse a la religión para buscar en ella solución a diversas situaciones, demostrando una vez más, que la fe mueve montañas...

I

PRESENTE Y PASADO DE UNA RELIGION.

La fe mueve montañas.

Los espíritus descienden para brindar a los humanos ayuda, consuelo, consejo, salud y protección. Por lo menos así lo creen cinco millones de personas en la República Mexicana, quienes acuden con regularidad a los llamados *Templos Espiritualistas*, lugares en donde se lleva a cabo una ceremonia de invocación y comunicación con aquellos que habitan en el más allá.

En el Distrito Federal, la Secretaría de Gobernación tiene registrados, hasta 1993, mil de estos recintos. Sin embargo, es difícil saber con exactitud cuántos en realidad están establecidos, puesto que muchos de ellos nunca se dan de alta en las listas del gobierno.

La antropóloga Isabel Lagarriga, titular del Departamento de Etnología y Antropología Social (DEAS) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), apunta en entrevista que "los templos espiritualistas han proliferado con relativa velocidad en nuestro territorio, de ahí que sea difícil llevar una cuenta exacta de ellos. Es complicado por que un templo se puede abrir prácticamente en cualquier parte, desde una humilde habitación, con techo de lámina, sin ventanas donde se reúnen cinco o seis personas; hasta enormes construcciones que llegan a albergar a cientos de fieles."

La dirigente del templo Raudal de Amor y Caridad, Paula Sierra, declara: "Ya somos bastantitos, mínimo ha de haber tres templos por colonia... mmh, eso es lo que yo calculo y

de los que yo sé, no conozco todos, eso es imposible para mí, si ni el gobierno lo sabe cómo lo voy a saber yo..."

A medida que pasa el tiempo, esta creencia va cobrando mayor presencia y cobertura dentro del mosaico religioso nacional, siendo el Distrito Federal la sede más nutrida.

Silvia Ortiz Echániz, en su libro Una Religiosidad Popular, señala que en un período de cincuenta años (1926-1976), el registro de nuevas iglesias no católicas en el país fue de 4232, correspondiendo 271 a los templos espiritualistas, es decir, 6.3% de la cifra global. El mayor número de estas congregaciones, agrega la doctora en Antropología Social, se encuentra en la Ciudad de México. En 1976, último registro manejado por la autora, eran 90 templos.

Sin embargo, María Elena Ramos, periodista del diario Excélsior, en un artículo titulado "Espíritus de Ciudad" publicado el pasado 3 de julio de 1993, confirma los datos aportados por la Secretaría de Gobernación y declara que actualmente en la capital mexicana ya son mil. Haciendo cuentas, 910 templos más en un lapso de 17 años.

Más templos, más asiduos, mayor presencia... En una encuesta realizada en la Ciudad de México durante los meses de enero y febrero de 1993, se revela que de un grupo de doscientas personas el 82%, es decir 164 individuos, se han enterado de la existencia de los templos espiritualistas. De la misma manera un 71%, 142 aplicantes, han asistido cuando menos en una ocasión a estos lugares en busca de ayuda.

El espiritualismo "es un movimiento religioso que últimamente ha tomado mucho auge y crece a pasos agigantados." Así señala José Juan Santander Pacheco, director del templo Luz, Amor y Caridad; de igual forma lo asienta Germán Pérez, mandatario del recinto El Nazareno, quien además refiere:

"Hace siete años fundé este templo. Poco a poco lo he ido levantando. Primero era un cuartito de madera de 5 por 5 metros y así tuve que trabajar. Después le puse cimientos, lo pinté y lo dejé así, sencillo pero bastante útil para la obra.

"Al principio éramos un grupo muy pequeño, unos siete. Ahora gracias a mi padre bendito y al trabajo de mis hermanos ya somos más de cincuenta, por eso tuve que agrandar el templo al doble del tamaño... Cada vez es más la gente que se acerca a esta bendita casa de oración buscando y encontrando la caridad infinita de mi padre..."

Jesusa Hernández ha asistido por 23 años al Templo de la Fe, y señala:

"Nuestro templo es humilde, pero siempre está lleno, siempre hay gente parada hasta afuera, hemos llegado a ser más de mil personas... Yo me siento muy feliz de ver que cada día más hermanos se nos acercan y se quedan para recibir y escuchar la palabra de mi señor Dios."

Del recinto La Luz del Señor, Sandra Sánchez acota:

"Después de varios años de estar en la obra, quise fundar mi propio templo. Me costó mucho trabajo conseguir el local donde ponerlo. Hallé uno muy modesto... bueno, ya luego lo fuimos arreglando y con los años ha ido quedando

mucho mejor y hasta hemos tenido que ampliarlo y mandar hacer más bancas para que la gente no se la pase toda la cátedra (misa) de pie. Lo fundé hace ya como quince años con sólo tres seguidores; hoy somos casi cuarenta..."

De veinte en veinte, treinta aquí, ochenta allá... en total, de acuerdo con la cifra manejada en el artículo de Ma. Elena Ramos, se cuentan cinco millones de fieles en nuestro territorio. Cabe señalar que, incluso más allá de suelo mexicano, saltando las fronteras políticas, existen otros tantos. Isabel Lagarriga habla al respecto: "Esta creencia se ha llegado a extender a países vecinos y lejanos, Estados Unidos, Guatemala, Belice y algunas naciones europeas, a través de la población de origen mexicano que a ellos emigra."

Doña Julia Juárez, máxima autoridad del templo Redención y Paz, apunta:

"Templos, los hay de todos tamaños... ¿En la colonia? Pus ha de haber como cuatro, cinco; al mío asisten entre ochenta y noventa personas. ¡Sí, en serio! No es por nada, pero si no me cree, por qué no regresa en día de cátedra para que vea. Es más ¡Mañana temprano! ¿Nooo?"

Doña Julia.

Recién cumplió sus setenta y cinco años. Sin embargo, ni su físico ni su ánimo lo delatan, pero cuando empieza a contar sus vivencias y a hablar sin freno, se llega a la conclusión de que es una persona llena de entusiasmo y con muchos, muchos años recorridos.

Doña Julia es una devota creyente del **espiritualismo**, religión a la que ha dedicado su tiempo y esfuerzo desde hace ya más de veinticinco años. Actualmente es directora de uno de tantos templos establecidos en el Distrito Federal: Redención y Paz. Quienes la conocen la describen como una persona muy responsable, como una mujer que se preocupa por el bienestar de los demás, que siempre trata de ayudar, una "bendita" incapaz de hacerle daño a nadie. Aunque, según palabras de la propia doña Julia, no siempre fue así:

"De niña era tremenda, peleonera, grosera. Agredía nada más por que se me quedaban viendo y por eso me metía en muchos líos; ya ni mi hermano Pepe, el único que tuve, le daba tanta lata a mis padres. Nunca fui al colegio, no tuve esa oportunidad, pero gracias a Dios siempre pude salir adelante, aunque con grandes dificultades. Mire...

"A los catorce años me fui con un 'médico material' con el cual tuve a Raquel, mi primera hija. Cuando nos separamos, ya que él me dejó por otra mujer, sus parientes me querían quitar a la niña, pero mi papá no lo permitió; sinceramente a mí me daba igual. ¡Era tan irresponsable en esa época! Tuve que empezar a trabajar en un taller de costura para mantener a la criatura, mi mamá me la cuidaba mientras yo hacía pantalones y chamarras...

"Con los años conocí a Felipe, el papá de Josefina y Epigmenio, tenía como veintitres cuando nos juntamos, después de diez años pasó igual... se fue con otra y yo me quedé sola con mis hijos. ¡Cómo me dolió que me dejara! Estaba desconsolada, llena de apuros económicos y deshecha por dentro, lloraba mucho. ¡Eran tres hijos y yo solita!

"Entonces, un amigo de Felipe, que se llamaba Jesús y a quien conocía desde hace tiempo, al ver mi situación y mi angustia trató de reconfortarme; me habló sobre el divino maestro, sobre la fe, sobre los templos espiritualistas y me llevó a uno... por cierto no muy lejos del rumbo donde siempre he vivido ¡Aquí en la Alfonso XIII!

"¡Cómo le agradezco!... Cuando llegué al templo todo era confusión en mí, mal humor, desdicha; aquí encontré la paz que buscaba, el alivio para mi corazón destrozado y encontré mi razón de vivir: servirle al señor y a mis semejantes.

"Y me di cuenta que para Dios no hay imposibles, que él siempre estaría conmigo, que jamás me abandonaría... Me volví muy valiente; ya no le tengo miedo a nada porque sé que mi padre está junto a mí, me cuida y me muestra el camino.

"Mi vida cambió por completo, me organicé, seguí con mi trabajo y logré sacar a mis hijos adelante. Al mismo tiempo, empecé a asistir a las cátedras, y con los años llegué a ocupar varios cargos hasta llegar a ser Guía (directora); debo confesarte que cuando me nombraron me quise echar para atrás. Es una gran responsabilidad para con el pueblo (asistentes-creyentes) y por supuesto para con mi padre...

"En cuanto a Felipe ¡Aay...! Al que más amé... Fue un buen hombre, sólo él me pudo encaminar hacia la felicidad; él se quedó conmigo hasta que se murió... De los otros dos, jamás volví a saber ni jota.

"Ahora vivo con Raquel, ella me mantiene desde hace años y yo le cuido a mis dos nietos, ellos me dicen mamá y a

mi hija la llaman por su nombre. Es que pues como yo los crié son como mis hijos, siempre les he tratado de dar las atenciones y los cuidados que no le di a su madre. Todavía los atiendo y cuido de la casa y de sus cosas .

"Y con todo y todo me organizo para asistir a mi templo, cuidar de él, del pueblo y sobre todo para atender al llamado de Dios, que se fijó en mí, para servirle a su causa... Es un trabajo duro pero te da muchas satisfacciones. Soy muy feliz, y de mi templo y mi religión, como una vez le dije a mi hijo Epigmenio que un día se quiso meter conmigo, sólo me sacan muerta ... ¡Y ni así!"

"Redención y Paz"

¡Justicia Putos! ¡Nacos! ¡Rateros! Anuncian las descarapeladas paredes de las tiendas, casas y escuelas de la colonia Alfonso XIII. No hay muro que no haya sido aprovechado por la inspiración nocturna de los "panchitos"; como llaman los vecinos al grupo de jóvenes que con sus aerosoles de colores estampan en todo rincón leyendas, palabrotas y monigotes.

¿Será este el camino correcto? Un remolino de basura y polvo se forma en la esquina de Carlos Dolci y Rosa de Castilla ¡Esta es la avenida! Desde el centro de la calle sale disparado un balón futbolero que finalmente rebota en el cofre de un viejo "Renault" ¡Hay que tener cuidado al pasar! ¿Qué número era? 15,13 y en el 11 se abre una pequeña puerta de herrería de la cual sale doña Julia Juárez con su bata blanca y sus redondos anteojos de lechuza.

Doña Julia ha asistido por más de veinticinco años al templo que lleva por nombre: Redención y Paz, uno de tantos recintos establecidos en el Distrito Federal. Su tiempo y entrega a la obra espiritualista le han permitido ocupar el puesto de "Guía", uno de los cargos de mayor reconocimiento y trabajo dentro de esta organización religiosa.

- ¡Adelante hermana! Estaba aquí arreglando ¡Acompáñeme! Todavía no termino.- Dice con una prolongada sonrisa que deja ver la totalidad de sus dientes, algunos de ellos bordeados de oro.

El recinto está construido en lo que fuera el estacionamiento de una casa modesta y similar a las de la mayoría del rumbo. La fachada de color verde esmeralda y puertas blancas, una combinación bastante frecuente en la colonia, no muestra ningún anuncio ni símbolo que permita saber que ahí se alberga un templo espiritualista.

- Antes de pasar tienes que despojarte de todo lo malo que traigas de afuera, malas vibras, envidias, malos pensamientos, todo eso hermana - Tomó mis manos y las empapó de un líquido verdoso con olor a alcohol y a jabón que había en una botella de plástico que colgaba en el pasillo. - Esta es loción bendita ¡Untatela! ¡Así, en la cabeza y en la nuca! ¡Ahora, sácala por tus pies!

Lo primero que se percibe al entrar es el aroma del incienso, de las gladiolas que adornan el sitio y de la cera de tres grandes cirios y múltiples veladoras, levantándose en un vapor que se impregna en la piel, penetra en los poros y enerva la mente.

Una cortina de humo, provocada por la quema del incienso, desciende y desaparece otorgando la oportunidad de conocer el templo. Uno de tantos que se han ido fundando desde el siglo pasado en nuestra ciudad.

Un poco de historia

El Espiritualismo Trinitario Mariano es una corriente religiosa con una permanencia de más de cien años de práctica en la República Mexicana. Surgió en medio de una crisis económica política y social que favoreció la aceptación de ideas de salvación, esperanza y de consuelo entre las clases desposeídas de la época.

La antropóloga Silvia Ortiz Echániz expresa en entrevista que el nacimiento y desarrollo de esta manifestación religiosa, en la segunda mitad del siglo XIX, fue en realidad un movimiento de resistencia a una evangelización impuesta y a una jerarquía eclesiástica corrompida y alejada del objetivo de la religión. De igual manera representaba un deseo de expresión social libre de la influencia de cualquier forma de dominio, tanto en el terreno religioso como en el político y científico.

La aparición y gestación de nuevos cultos religiosos disidentes y paralelos eran, en palabras de la investigadora, fenómenos de adaptación social en busca de un reequilibrio ante una realidad de opresión económica, política, social e ideológica por la que comúnmente un país en formación suele pasar.

Y en efecto, como la doctora Echaniz mencionó, se organizaron grupos fuera del control de la iglesia que rompieron con el monopolio de acceso a la divinidad y a la salvación que la religión ortodoxa había recabado para sí. Ante esta situación, la iglesia en un intento de recuperación de fieles condenó a quienes se revelaron ante su dogma calificándolos de herejes y excomulgándolos. Sin embargo, no pudo evitar que la diversificación religiosa continuara.

En el caso específico del Espiritualismo Trinitario Mariano la doctora en Antropología Social acota:

"Hacia la segunda mitad del siglo XIX mexicano, pasada la independencia y en medio de la pobreza, el desorden y el descontrol, surge un líder mesiánico, Roque Rojas, que busca reivindicar a los indios y a los desposeídos de la nación, marcando la necesidad y voluntad social de manifestar las carencias y la sujeción ideológica a que han estado atadas las masas populares; y esto se hace a través de una ideología salvacionista latente, retomada por los grupos sociales más afectados en la crisis de una sociedad en transición.

"La adhesión a un líder carismático que abandera la creencia del pronto advenimiento del milenio, como un reino de prosperidad y de felicidad, basado en la instauración de una igualdad espiritual y no en las leyes de un nuevo orden político (constitución Política de 1857), es una respuesta, una posibilidad de escape a la imposición de nuevas formas de organización que continuarían manteniéndolos en una condición de dominados."

A través de la historia es posible comprender con más claridad el fenómeno social que permitió el surgimiento y desarrollo de esta corriente religiosa.

En los textos Historia general de México de El Colegio de México y El Espiritualismo trinitario mariano en México de Silvia Ortiz Echániz, se explica como el México independiente, en su camino hacia la conformación de una nación libre, se enfrentó a severos problemas. El país se encontraba sumido en el caos social y el desorden político, se intentaba organizar un nuevo sistema en el que había dos tendencias con diferentes ideas para gobernar: los liberales y los conservadores.

Estos últimos creían en un sistema centralista y preservador de los privilegios de clase, incluyendo los de la iglesia católica. Por su parte, los liberales tomaron como opción al federalismo buscando así una mayor autonomía para las provincias.

La exacerbada lucha entre ambas corrientes profundizaba cada vez más la barranca conciliatoria, lo cual impedía estabilizar la economía y el poder en el México autónomo.

La inseguridad que se sentía en todo el país favoreció la concentración de la población en el antiplano central, contrastando con el despoblamiento de las costas y el norte del país. En la capital se fue concentrando un mayor número de pobladores, fenómeno que agravó las condiciones de vida de la Ciudad de México causando escasez de vivienda, insalubridad y carencia de alimentos. Aumentó el número de desamparados y pobres en la capital.

En forma paralela continuaba la lucha ideológica entre conservadores y liberales, desatando estos últimos en medio de la crisis, las primeras acciones encaminadas a limitar los privilegios y abusos de la iglesia. Se logró establecer una ley que liberaba a cualquier persona de pagar impuestos a dicha institución y no se dejaba de defender la idea de secularización.

Este fue el comienzo de la separación de intereses y relaciones entre la iglesia católica y el gobierno mexicano para que este último luchara sólo por sus intereses y problemas inmediatos.

La guerra contra el poder de la iglesia católica fue ganando batallas:

1856.- Con Comonfort como presidente se decreta la desamortización de los bienes eclesiásticos. Ley Lerdo.

1857.- Se jura la primera constitución del México independiente en la que se incluyen artículos que limitan el poder económico y político de la iglesia católica.

1858.- Juárez promulga las Leyes de Reforma declarando absoluta independencia entre el Estado y la Iglesia; decretando como parte del Estado los bienes del clero; secularizando los cementerios y proclamando la libertad de cultos o conciencia.

La reacción fue inmediata y los graves problemas políticos y sociales que tuvo que enfrentar Juárez en 1861 lo prepararon y lo fortificaron en el aspecto del derecho del Estado con el que haría frente a la intervención francesa en 1864 y a la imposición de una segunda monarquía, propiciada por los conservadores, y ligada a un grupo de

intereses que defendía los fueros de la iglesia y su liga política con el Vaticano.

Al vencer la resistencia imperial, y con el triunfo de los liberales, Juárez consolida definitivamente la República con la aplicación estricta de las leyes de reforma.

Durante el Porfiriato y en relación con las creencias religiosas, la población del país presentaba una amplia gama sincrética del catolicismo con religiones nativas. La población indígena, aunque aparentemente cristiana, seguía inmersa en un culto mágico religioso con las más variadas creencias y prácticas.

Con la inmigración extranjera se introdujeron otras religiones como el protestantismo, que no tuvo mucho eco en las ideas religiosas populares. Mayor recelo provocaron en las autoridades eclesiásticas, menguadas por los recientes golpes sufridos, las actividades de la masonería y el espiritismo, doctrinas extranjeras que se difunden y prevalecen en círculos minoritarios.

Al finalizar el siglo, aunque la abrumadora mayoría de la población continuaba siendo católica, el número de los que profesaban otros cultos asciende ligeramente y disminuye el de los que se declaran censalmente sin religión.

La corriente religiosa del Espiritualismo Trinitario Mariano surge en el año de 1866 alrededor de Roque Rojas Esparza, quien funda una iglesia denominada Iglesia Mexicana Patriarcal de Elías (IMPE).

Referente a dicho culto, el sacerdote católico, profesor de la Universidad Pontificia de México (UPE) y actualmente estudiante de filosofía a nivel doctorado en la

UNAM, el padre Gabriel Patiño, quien además es conocedor del espiritualismo, opina:

"Roque Rojas era inteligente; si indagamos un poco en la historia de México podemos corroborar que su iglesia fue sólo el producto de las condiciones en las que vivía el país en ese entonces; él supo aprovechar ese momento y fue el azar o un tiro de suerte, lo que llevó a que las dimensiones llegaran a ser nacionales.

"Eso sí, era un ególatra, hablaba de tener supuestos poderes, de haber hablado con Dios; llevándose tras de sí, con esta mentira, a muchas personas de buena fe, de escasos recursos materiales y con sed de justicia. Ellos creyeron en sus palabras y se entregaron a la práctica de esta falsa doctrina sin darse cuenta de que iban errando el camino, que se estaban alejando de la verdadera religión, la que salva almas, la que muestra el sendero hacia la vida eterna.

"...No hacen falta, no hacen falta esos falsos profetas que como Roque, se aprovechan de la buena voluntad de las personas, que se erigen castillos sin cimientos y que tarde o temprano caerán como todas las mentiras de la tierra que en el justo momento se derriban.

"Lo que él hizo fue muy fácil; agarró pedazos de nuestra fe católica, de la espiritista y los acomodó a su conveniencia ¡Qué fácil! Eso no es amor a Dios, sino la voluntad de un hombre que con algunos conceptos religiosos, supo mover a la gente como quiso, sembrando además la cizaña para con la verdadera religión cristiana: la católica.

"¿Sabía usted que Roque Rojas antes de todo su alboroto fue seminarista? ¡Sí como nooo! El estudió en el seminario

católico durante tres años, su rector fue Fray Antonio Vázquez quien constantemente lo reprendía por su rebeldía y desobediencia ¡No! él realmente fue un desertor, un disidente y un combatiendo de la verdadera fe."

De Seminarista a Espiritualista...

De acuerdo con varios textos tocantes a la biografía de Roque Rojas y según datos escritos por los mismos fieles y de su tradición oral, Roque Rojas nació el 16 de agosto de 1812 en la Ciudad de México. De descendencia indígena por parte de su madre Dolores Esparza, nativa de un pueblo otomí llamado San Francisco Magú en el Estado de México, y de españoles por parte de su padre Manuel Rojas.

Fue educado bajo la religión católica. A los catorce años, después de la muerte de Dolores y con el apoyo económico de su padrino de bautizo Juan Montiel, su padre Manuel Rojas autorizó que Roque ingresara al Seminario de la Ciudad de México para estudiar la carrera eclesiástica sacerdotal. Su rector y director durante los tres años que estuvo en el Seminario fue fray Antonio de Vázquez.

Al morir Juan Montiel, no hubo quien le continuara sosteniendo sus estudios sacerdotales y tuvo que salir del Seminario; volvió al lado de su padre y llevó una vida dura y pesada. Fue en esta época (1831-1837) en la que Roque aprendió con perfección 22 oficios con los cuales se ganaba la vida: carpintero, ebanista, tallador, escultor, relojero, zapatero, sastre, peluquero, herrero, albañil, celiculator, peletero, joyero, etc... Trabajó con diversas

personas ejercitando con muchas penas los oficios, llegando a ser el último de jardinero.

Años más tarde Roque se casó con una nativa del pueblo de Zumpango de la Laguna, Guadalupe Arias, con la que tuvo dos hijos, el primero de los cuales murió a los tres meses de nacido. Don Manuel Rojas, ya anciano, vivía con la pequeña familia a la que don Roque tenía que sostener, lo cual agravaba aún más la situación, pues no había ni trabajo ni dinero.

Después de fallidos intentos por conseguir un empleo, Roque logró a través de las influencias de un amigo de la familia de Guadalupe, el puesto de Juez del Registro Civil del pueblo de Ixtapalapa, cargo que desempeñó de 1860 a 1862 y que posteriormente abandonó para dedicarse a la obra espiritualista.

A medias de la noche...

En su libro Una Religiosidad Popular, Silvia Ortiz Echániz apunta: "Eran exactamente las doce de la noche, el cielo estaba completamente limpio, no había nubes y de pronto comenzó a oír muchos truenos y relámpagos en el cielo, levantó la cabeza y vio en lo alto del cielo un sol inmenso con cara de hombre y escuchó una voz potente y poderosa que le dijo..."

"Tú formarás la iglesia del tercer tiempo con su nativo y antiguo esplendor... Formarás siete iglesias y sobre cada una pondrás un jefe y a todos los gobernarás..."¹

Siete iglesias, dicen los espiritualistas, en remembranza de la gran hazaña de evangelización cristiana que se logró, después de que Jesús terminara su misión en la tierra, cuando sus discípulos y apóstoles se encaminaron con diferentes rumbos para predicar el cristianismo.

Los cristianos eran perseguidos y en su huida uno de los convertidos, San Pablo, llegó a Asia Menor, donde existían siete templos dedicados a adorar a dioses paganos desde antes de la venida de Cristo. El mayor de estos templos estaba dedicado a Diana, la diosa de la caza, ahí fue donde San Pablo predicó y escribió algunas de las más famosas epístolas que se conocen. Su labor consiguió una de las más grandes tareas de difusión y evangelización cristiana.

Más tarde, en otros tiempos y bajo distintas circunstancias Roque Rojas tuvo la misma encomienda. "Desde esa noche comenzó a sanar enfermos; hizo hablar a mudos, ver a ciegos; la gente empezó a seguirlo y a escuchar su palabra:

"Soy el testigo fiel de que he estado delante del trono de Dios, quien me ha dicho que soy el mismo profeta Elías que nuevamente ha venido a fundar el reino de Dios sobre la tierra, cuyo nacimiento tiene lugar en México..."

¹ Ortiz Echaníz, Silvia. Una religiosidad popular: el espiritualismo trinitario mariano. Pg.47.

"Soy legislador de la tercera era, conocida como la era Elíana; que será de dos mil años, de 1869 a 3869... Soy el único y verdadero Mesías Mexicano."²

La doctrina espiritualista habla de tres grandes eras encabezadas por tres mesías: Moisés, Cristo y, según esta religión, Roque Rojas.

El mesías mexicano consagró a 24 personas, 12 hombres y 12 mujeres como sacerdotes y sacerdotisas para iniciar, continuar, dirigir y vigilar la misión confiada por "Dios". De esta manera introduce la participación de las mujeres como dirigentes, rol y estatus para ellas vedado en la iglesia católica y en otras más.

Se establecieron las primeras siete iglesias, cuyos sacerdotes nombraron, a su vez, a otros tantos más para dirigir nuevos templos; en esta forma se fue extendiendo el movimiento religioso, pues de cada iglesia creada nacían más recintos.

Así fue como surge en 1869, en la Ciudad de México, la llamada "Iglesia Mexicana Patriarcal de Elías" compuesta principalmente por campesinos, artesanos y mineros, quienes reconocen los dones y poderes sobrenaturales del "Mesías Mexicano."

La aparición de esta nueva forma religiosa no fue bien recibida por toda la comunidad mexicana, sobre todo entre la población católica. A este respecto el padre Gabriel Patiño da su parecer:

2 Ibidem. Pg. 48.

"Roque fue un disidente católico que logró fundamentar esta iglesia salvacionista con concepciones apocalípticas, mesiánicas y milenaristas que vuelven hacia el cristianismo primitivo. Trató de romper con la fe católica levantando una falsa religión que ni siquiera logró despegar de la tradición judeo-cristiana, proponiendo regresar a las sagradas escrituras y reinterpretarlas.

"Su doctrina se basa en el último libro de la biblia, El Apocalipsis de San Juan, de donde surge la estructuración de una iglesia dividida en siete sellos que son la representación de siete iglesias..."

Dicen los espiritualistas que Roque Rojas fue el último y más grande mesías nacido en tierra mexicana cuya misión era difundir la doctrina divina.

Esta ardua labor, señalan, se pudo lograr gracias al apoyo y trabajo de personas que como él, fueron elegidas de Dios para propagar sus preceptos. Este fue el caso de Damiana Oviedo, una de las sacerdotisas originales.

Organización y crecimiento.

Al morir Roque Rojas a los 67 años de edad, en 1879, Damiana Oviedo continúa con la obra al igual que otras de sus compañeras y funda en su casa la Basílica del Espíritu Santo donde prosigue con el culto y establece además los días 10, 9, 13 y 21 de cada mes para la enseñanza y la preparación. El primero en honor a Dios Padre Todopoderoso, el 9 en conmemoración a los nueve meses de gestación de

Jesús, el 13 en memoria de los 12 apóstoles y Jesús, y el 21 por la edad que tenía María al nacer Jesús.

En 1929 al fallecer Damiana Oviedo, de su templo se derivan el Templo del Medio Día y el Templo de la Fe, los dos más importantes en la Ciudad de México hoy en día. Sus integrantes, después de varias pláticas, deciden autonombrarse "Espiritualistas Trinitarios Marianos", aunque cada templo establecido, lleva a su vez un nombre propio y único.

Espiritualistas por creer en el espíritu como realidad substancial; Trinitarios por su fe en la Santísima Trinidad que es Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo; y Marianos por su veneración a la pureza de la Virgen María, madre de Jesús de Nazareth.

Cátedras y conmemoraciones

Apurada y nerviosa como una hormiguita, doña Julia va y viene por todo el recinto; enciende veladoras y cirios, acarrea botellas con alcohol, bálsamo y loción, mueve algunas bancas y sillas y acomoda las rojas y blancas gladiolas de los más de veinte floreros que adornan el lugar. La guía, con sus setenta y cinco años de edad, asiste diariamente al templo a preparar las ceremonias y ritos, a recibir, aconsejar y dirigir a "su pueblo" como ella llama al grupo de personas que ahí se reúnen cada día con un objetivo distinto. Hoy es día de cátedra.

Las cátedras son el culto principal mediante el cual se asegura la enseñanza de la doctrina espiritualista y la

preparación de los creyentes. Durante estas ceremonias "toma la palabra" el Padre Jesús - Cristo, conocido también por la congregación espiritualista como El Divino Maestro, y otras divinidades como lo son la Virgen María y el Padre Elías o Roque Rojas.

Toda la ceremonia es un constante aleccionamiento donde ideas como la de sumisión, humildad, obediencia y fe, son continuamente remarcadas y exaltadas. Es también una incesante afirmación de la existencia de Dios y demás "espíritus" que según los practicantes de esta religión, habitan en un mundo espiritual desde el cual pueden entablar una relación y una comunicación con el hombre.

Personas de todas las edades y apariencias empiezan a ocupar las bancas silenciosamente. Mujeres a la derecha y hombres a la izquierda. Adelante se sientan sólo aquellos que portan la bata blanca, que son los que trabajan en este lugar.

A mano derecha de la escala hay un sillón cubierto de raso blanco con aspecto de "trono" donde un hombre robusto y moreno toma asiento. A los lados se encuentran dos sillas ocupadas por doña Julia y otra mujer.

Aunque el templo está semi-vacío, unas treinta personas, la guía inicia la ceremonia. Un torrente de voces se levanta en rezos y cantos de alabanza: "¡Santo Espíritu desciende a mi pobre corazón! ¡Llévalo de tu presencia y haz en él tu habitación..!

De repente, el hombre del "trono" central, con las manos sobre sus rodillas, comienza a vibrar cada vez con más fuerza, a respirar con prisa; unas gotas de sudor corren por

su frente y rompen en las pestañas, la vibración cesa. Sus enormes manos agrietadas y morenas se alzan como queriendo alcanzar el cielo; entonces, con una voz clara y vigorosa que cimbra hasta el último rincón del templo, pronuncia:

"¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad! ¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad! ¡Gloria a Dios en las alturas y pasar mi espíritu divino desde la sexta escala de perfección hacia la de Jacob para descender a este tu plano..!"

Sus palabras continúan por más de una hora sin perder intensidad ni aliento. Es como si se estuviera escuchando de una grabación, siempre con el mismo ritmo, con el mismo tono... ¡Qué trenza tan larga tiene esa señora! En el templo todo es silencio, todo es sólo la voz del orador y el tic-tac del reloj que apenas marca las ocho y media de la mañana.

La gente inmóvil escucha con los ojos cerrados, algunos parecen estar dormidos. "Y en verdad os digo que todo aquel que crea en mí, vivirá eternamente... porque más lejos tienes la pestaña de tu pupila que la presencia de mi padre es contigo... Hombre de poca fe, espera y aguarda."

En seguida, en el extremo izquierdo, un señor de pelo cano, de entre los siete de bata blanca que ahí se encuentran, se pone de pie y brevemente retoma y resume lo expuesto el día de hoy por el "Divino Maestro". Sus manos blancas no dejan de revolotear y su frente se puebla de arrugas a medida que su voz va aumentando de intensidad.

"Sí hermanos, mi Padre nos ha dicho en innumerables ocasiones que dejemos en el dintel (a la entrada) todos los malos pensamientos, los problemas y demás vanalidades del mundo material. ¡Hay que prepararnos! Estar prestos a entender su palabra divina, a dar testimonio..."

El aire se comprime de olores humanos, se vuelve denso, insuficiente. El calor aumenta hasta perlar frentes y sienes de los concurrentes. Es una asfixia agobiante, un dolor intenso de espalda ¡Estas bancas son tan incómodas y estrechas! ¡Las nueve y veinte!

Al finalizar la participación del entusiasta orador, doña Julia toma su turno ante los congregantes. Sus palabras configuran un escaparate para la doctrina espiritualista, un refuerzo; habla de sumisión ante las eventualidades de la vida y ante las obligaciones que impone esta religión, de actos de fe y obediencia que, según esta creencia, serán recompensados.

"Como hemos visto en esta bendita alba de gracia hermanos, mi Padre nos ha colmado de bendiciones y nos ha prometido librarnos del dolor, por eso hermanos es justo que le devolvamos un poquito, que le demos nuestro agradecimiento con nuestra asistencia, con nuestra diaria labor, con nuestro buen comportamiento y con nuestra fe en mi Padre, porque él nunca nos abandona, por grave que sea nuestra situación, recuerden, él nunca se olvida de nosotros..."

El llanto de un pequeño bebé hace voltear hasta la última cabeza. La madre en su fracasado intento por calmar al niño opta por salir al pasillo a arrullarlo. En ese

instante la atención vuelve a ser captada, en esta ocasión, por el robusto hombre del "trono" central que dice:

"Te recubro desde tu cerebelo hasta tus plantecillas, te dejo limpio y lleno... Las llaves del trabajo, el entendimiento, la monedilla para que nada te falte ¿Estais conformes? ¿Me habré olvidado de alguno?... Hecho está."

Y mientras un desganado coro contesta: "Y hecho quedará. Bendita sea tu caridad..." vuelve a vibrar con intensidad. La gente en sus bancas estira brazos y piernas, bosteza y susurra. Algunos más guardan en sus bolsillos y monederos los "invisibles bienes" que el Padre Jesús otorgó en este día.

Una última oración colectiva. Por fin hora de irse, exclaman los rostros cansados. "Damos gracias al señor por habernos permitido reunirnos en este día, en esta hora y en este lugar..." Algunos fieles comienzan a retirarse antes de que el rezo termine, uno de adelante, otro de atrás, miran el reloj de la entrada, fruncen la frente y se van, parece que llevan prisa.

"¿Alguien tiene videncia?" pregunta la guía con tono suave. "Sí, yo hermana", le contesta una joven con voz casi infantil, facciones finas, cabello castaño y blanca piel, características que contrastan con las de la mayoría de los asistentes: "Pude ver mientras hablaba el Divino Maestro, una... este... palma muy grande de la que salía un rayo de luz que se extendía..."

Una mujer de desbordantes proporciones también participa: "Yo alcancé a ver sobre el estandarte que lleva el nombre de este bendito lugar, el rostro de mi Padre

Jesús, así con su corona de espinas. El me miraba y me sonreía. Estaba con nosotros."

El silencio vuelve apoderarse del lugar, si acaso una leve tos, un suspiro que es apagado por una canción de despedida que se pierde en el aire tibio. "Marchad, marchad Israel. Marchad, marchad con fervor marchad. Marchad y seguir a nuestro redentor, que ya nos llama con amor por el camino de salvación ..."

Cargados de magia, sueños y de promesas de felicidad, silenciosamente, la gente abandona el recinto. Una corriente de aire enfría el ambiente y desvanece el humo de los cirios recién apagados. En el pensamiento sólo quedan imágenes, voces, recuerdos frescos de la cátedra que hoy se ofició en el templo Redención y Paz... Una muestra de lo que en estos recintos suele acontecer.

Manos a la Obra.

Aunque la temperatura ha descendido dentro del lugar, el sol del medio día, feroz y sin compasión, logra colar su calor reseco bajo el techo de concreto provocando una incesante sudoración. A esto se le suma el ruido de camiones, motocicletas y autos que circulan por la avenida invadiendo la tranquilidad del templo y alterando los nervios.

Mientras tanto, doña Julia descubre su descolorido vestido y cuelga su bata blanca, junto a otras tantas, en un maltratado closet que hay en una esquina del local, frente a la entrada.

"¿Se te hizo muy pesada la cátedra?" pregunta la guía al tiempo que empareja la rechinante puerta. "Esto no es nada mija. Ser espiritualista implica tener una gran fuerza de voluntad porque somos una religión muy dedicada, no es como en otras que nomás vas un ratitito el domingo y después te olvidas.

"¡Aquí siempre se trabaja! De lunes a domingo nos verás laborando sin descanso, hay mucho por hacer todavía y se puede, se puede, nomás que hay que organizarse. Mira, por ejemplo todos los lunes nos preparamos para 'dar luz' a los espíritus de personas fallecidas." Suspira al tiempo que sonríe y añade:

"Tú como medium prestas tu materia para que estos espíritus entren en ella y les compartas de la luz que mi Padre te entrega. En muchas ocasiones después de dársela se puede conversar con ellos si así se desea.

"Muchas veces uno otorga luz a espíritus de familiares de gente que viene al templo por solicitud de los mismos. A veces no hace ni falta, pues muchos ya la tienen, pues mi Padre se las otorga en vida como recompensa a su buen proceder. Otros espíritus vagan por años y años en la obscuridad sin saber siquiera que ya se murieron.

"Un espíritu sin luz es como un humano sin vista, no sabe a dónde va y en dónde está. Al darles luz ellos abren sus ojos espirituales y contemplan las grandezas de mi Padre en el mundo espiritual..."

Durante la conmemoración de la luz los participantes se ponen su bata blanca y pasan delante del altar, conformado por una escala de siete peldaños cuyos extremos están

adornados con flores, hay también dos candelas de vidrio encendidas y en la cima, una cruz de madera.

Uno por uno meten la mano en un recipiente que contiene "agua curativa" y se tocan con ésta la frente y la nuca varias veces. Inmediatamente se sientan en las primeras bancas; las mujeres a la derecha y los hombres a la izquierda, quedando de pie la guía y dos ayudantes para dirigir la ceremonia.

Se inician las oraciones y los medium, sentados con las manos extendidas sobre sus rodillas, empiezan a convulsionarse. Este acto es conocido por los espiritualistas como "entrar en trance". Entonces, un "espíritu se introduce en la materia" saluda y da el nombre que llevaba en su vida terrenal.

Mientras tanto la guía y otras dos personas, abanicaban con sus manos las cabezas de los medium diciendo: "¡Adelante! ¡Adelante hermano! Aposenta este cerebelo que está presto a recibirte. Toma de esta fuentecilla de gracia y deja allí tus penas." En eso una de las mujeres comienza a gritar:

- ¡Me duelen mis piernas! ¡Me duelen mucho!
- ¡Bienvenido hermano! ¿Cuál es su nombre? -preguntó la guía.
- César Ramírez ¿Dónde estoy?
- Debe abrir los ojos y mirar a su alrededor.
- ¡Tengo miedo! -decía César con voz desesperada- Recuerdo que el carro dio mil vueltas, me golpié contra todo. Tengo cerrados los ojos. Tengo miedo...

- ¡Tiene que abrirlos! Por favor. Dígame cuál es su situación. -hubo un silencio- Estoy esperando hermano.
- Estoy en un hospital. Tengo las piernas enyesadas y todo el cuerpo lastimado. ¡Mi cara! -había dolor y confusión en la voz.
- ¿Está usted sin vida? ¿El dolor que cree sentir es un recuerdo o de verdad le duele?
- Sí, se ha ido el dolor ¿Estoy muerto? -la voz es lejana y triste- pero ¡Cómo estoy o dónde! ¡Cómo puedo hablar!
- Usted todavía vive, sólo que ha perdido su materia, ¿comprende?
- Esto es confuso.
- Mire adelante, enfrente de usted, busque una luz ¿Puede mirarla?
- No hay ninguna luz ¡Quiero irme de aquí!
- ¡No! ¡Espere un poco! ¡cálmese! -le ordenó la guía- Busque la luz.
- Me dijeron que la muerte era el fin ¡esto es distinto!
- Ya ve que no hermano. Este es un nuevo principio. Tiene mucho que aprender.
- Veo dos puntos luminosos ¿Qué es eso?
- Son dos personas que van a ayudarlo. No tenga temor.
- ¡Me llevan con ellos! ¡Me llevan! -comenzó César a gritar.
- ¡Cálmese! Vaya con ellos, va a estar bien, vaya. -Hubo una pausa.
- Esta bien, iré. Gracias por lo que ha hecho señora. Adiós.

- ¡Luz y progreso para tu espíritu! -dijo la guía mientras pasaba sus palmas sobre la materia- ¡Luz y progreso hermano..!

Al final todos vuelven en si y juntos recitan oraciones para dar gracias a Dios.

"Yo, Julia Juárez, no voy a tener necesidad de tomar luz cuando me muera porque mi Padre me la ha otorgado en vida, yo no voy a vagar por la obscuridad, yo no le tengo miedo a la muerte..."

II

MAS SOBRE EL ESPIRITUALISMO; UN MUNDO
LLENO DE MAGIA Y TRADICION.

"Era él quien me hablaba..."

Argenis González, médico cirujano, murió a los 26 años de edad el 25 de agosto de 1990 tras haber quedado atrapado en una construcción en llamas. Una niña no había logrado escapar del incendio; él quiso salvarla pero el inmueble se vino abajo antes de que cualquiera de los dos hubieran podido librar el intento.

Marisol Ledesma Fajardo de 25 años y exprometida de Argenis cuenta:

"Nos íbamos a casar pronto, faltaban tres meses para la boda pero la muerte me lo ganó, se lo llevó primero... Nos conocíamos desde la secundaria. Era un muchacho muy amable, bondadoso, tierno... tenía una linda sonrisa y muchos amigos.

"Me sentía muy afortunada de tener un novio guapo, inteligente y que además tenía ambiciones. Él estudió medicina, era médico cirujano; decía que esa era una manera de ganarse la vida y de ayudar al prójimo, sólo que no tuvo mucho tiempo para ejercerla...

"Cuando él falleció yo casi me volvía loca. No podía entender porque la muerte tenía que venir a echar todo a perder. Por qué se había llevado a un joven bueno y al cual yo amaba. Sentía odio con la vida, amor por él, remordimientos, desesperación de saber que nunca más lo iba a ver, ni a abrazar, ni a besar; de no saber si había sufrido mucho, si estaba bien... Lo extrañaba como una demente, se volvió mi obsesión; no podía dormir, trabajar,

no tenía ganas de nada, de nada que tuviera que ver con vivir, todo lo hacía por inercia...

"Mucha gente venía y me consolaba, me trataban de reconfortar. Así, una vez vino una vecina. Igual que todos me decía que él estaba bien, que estaba con Dios, que no me preocupara, pero yo, ya ni siquiera lloraba, nada más era esa tristeza. '¿Quieres que te lo compruebe?'. Me explicó que la gente no moría en realidad, que su espíritu vivía en otro mundo y que podíamos llamarlo para darle luz y saber de su situación.

"Me llevó a un templo espiritualista, asistí a él por el deseo de volver a encontrarme con Argenis, era una muy buena oportunidad y yo en esas condiciones creía posible todo. La primera vez que hablé con él fue en junio de 1992... Fue maravilloso, mágico. Cuando él llegó y me saludó, lo sentí en mi piel, era él, su manera de hablar dulce, su presencia. La garganta la tenía hecha un nudo, no pude decir mucho, estaba muy emocionada, y es que era él...

"Cuando la medium entró en trance e hizo presencia el espíritu de Argenis, ella se transformó totalmente. La hermana Margarita es una mujer muy gorda con rasgos toscos y modales no muy delicados, pero con el espíritu de Argenis sus ademanes cambiaron, la expresión de su rostro, la voz se hizo más suave. Yo realmente sentí que era él quien me hablaba y no la hermana, de ella ni me acordaba, es curioso porque estaba enfrente pero yo no estaba con ella sino con Argenis...

"Lo sentí tan cerca de mí como antes, hablamos de nuestras familias, de lo mucho que lo extrañaba. 'Estamos

juntos, me dijo. Aunque yo ya haya traspasado la barrera de la muerte, estoy y estaré contigo. La última persona en la que pensé antes de morir fue en ti pero sé que estás bien y yo también. Estoy con mi padre, estoy aprendiendo muchas cosas aquí, ten confianza...'

"Mucha gente cree que exagero, yo también al principio pensaba que era una charlatanería, que qué hacía yo ahí... hasta que llegó Argenis ¡Y mi sangre se me subió al cerebro y los nervios y la emoción!

"Nunca podré negar que en ese bendito lugar, que en el templo espiritualista Caridad y Consuelo, del que ahora formo parte, y en los templos restantes, hay luz. Hay realmente una unión entre este mundo y el otro. Ahí aprendí que la muerte no es la frontera de la existencia..."

La muerte para un espiritualista...

Richard H. Price González, doctor en psicología, asegura en entrevista que la angustia existencial ante la idea de la muerte resulta sumamente significativa y por ello lleva a la práctica de actividades místicas y religiosas.

La religión en sí misma, apunta el también miembro de la Asociación Psicológica Mexicana, es una negación de la muerte al oponerse el ser humano a desaparecer para siempre; es la fe la que aminora esa angustia de ser efímeros, prometiéndonos la dicha posterior y fortaleciendo nuestros mecanismos de defensa.

En el caso de los Espiritualistas Trinitarios Marianos, su fundamento primordial es el deseo de no morir del todo,

es la esperanza de seguir viviendo aún después de muerto, es el anhelo de inmortalidad inherente a todo ser humano. Esto es importante porque la muerte es la compañera inseparable de la vida, ya que desde que se nace se sabe que la vida es un camino a la muerte...

El miedo a la muerte, asegura el doctor Richard, es una de las inquietudes del hombre que encuentra respuesta en la religión, y más aún con los espiritualistas que constantemente aluden a ella como una simple metamorfosis de un ser vivo. Idea que gobierna su doctrina al lograr el supuesto contacto espiritual, ritual de todos los días...

Por su parte el doctor Eduardo Méndez, investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), apunta que los espiritualistas valorizan a la muerte, la ven como una forma de existencia diferente y conceptualizada como cualitativamente superior a la terrenal. Es decir, una forma de vida espiritual del ser fundamental del individuo sin las limitaciones de la existencia de un cuerpo físico vulnerable por el dolor y las enfermedades.

Por ello, la comunicación y la reencarnación espiritual, como lo denominan los espiritualistas, se efectúan para fundamentar la evolución de la humanidad, devolviendo al mundo terrestre el espíritu para su perfeccionamiento, como una oportunidad divina de salvación eterna, por la enseñanza y el aprendizaje del espíritu.

Silvia Ortiz Echániz, investigadora del Departamento de Antropología Social y Etnología del INAH, comenta en su libro Una religiosidad Popular que el espiritualista ve la llegada de la muerte o desencarnación con aceptación,

tranquilidad y como "fuente de esperanza para su vida llena de tribulaciones. La partida de un ser querido es vista apaciblemente, en la seguridad de una continuidad existencial"³.

"Efectivamente, dice doña Julia, no dejamos de existir. Cuando algún miembro trevola (muere) hacemos oraciones, le cantamos y le deseamos progreso en su nueva vida. No debemos llorar, pues si aquel ser querido ha cumplido con mi Padre, estará gozando de la gracia divina, de la fuente de la luz, de una gran tranquilidad... Se encontrará mejor que nosotros que nos quedamos, por eso hay que alegrarnos y no derramar lágrimas, sino seguir viviendo..."

"Todo tiene una explicación..."

Hay multiplicidad de explicaciones en relación con los fenómenos observados dentro del espiritualismo. Estudiosos de distintas ramas de la ciencia opinan desde su perspectiva.

Richard H. Price González, doctor en Psicología, opina que lo que los espiritualistas conocen como mediumnidad y comunicación espiritual, son "estados alterados de la conciencia" que han sido estudiados por especialistas tales como neurólogos, psicofisiólogos, médicos y psicólogos experimentales quienes han desenmascarado a varios charlatanes basándose en experimentos, escalas psicológicas y diversas teorías.

³ Ibidem. Pg. 195.

"Ahora, lo de las videncias, al igual que los sueños nocturnos 'normales' son resultado de la actividad que se realiza durante el día y, por otro lado, producto importante de la influencia de esta doctrina religiosa sobre sus fieles, al grado que llega a sugestionarlos, alterando su percepción y modificando sus pensamientos, como ocurre también con la llamada comunicación espiritual.

"Todo tiene su explicación, lo que pasa es que este campo de estudio es casi virgen; y aunque ya se han hecho varios análisis, apenas empieza a despuntar debido al gran interés que observan estos fenómenos."

El doctor Jacobo Grinberg, del Instituto Nacional para el Estudio de la Conciencia, afirma en entrevista que existen las manifestaciones metafísicas del ser y del poder de la mente.

El también catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, habla de la existencia de seres espirituales con una capacidad sobrehumana de interactuar con la materia y manipularla sin aparente límite. A este respecto ha escrito y publicado varios libros, entre los que destacan: Pachita, que trata de una curandera espiritualista, y Cuauhtemoctzin, el espíritu que encarnaba Pachita.

"La conciencia, la materia y el universo físico, -asegura el doctor Grinberg-, son una manifestación del mundo espiritual... A pesar de que yo soy un hombre de ciencia, creo en la existencia de entidades espirituales con las cuales uno puede comunicarse y de las cuales uno puede obtener ayuda."

Por su parte, Gilberto García, médico cirujano egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), expone: "Las convulsiones y sudores que forman parte del caer en el llamado 'trance', son meras contracturas musculares que responden a descargas eléctricas de las neuronas.

"Creo que el trance es un fenómeno perfectamente analizable. Todo en esta vida se puede analizar, lo malo es que no conozco a nadie que se haya preocupado por estudiar esto. Yo sí creo en la teoría de que el ser humano cuando se muere no se acaba. Para mí sí hay un espíritu, es una energía que hay que aprender a manejar. Apegándonos a las leyes físicas: la materia no se crea ni se destruye, únicamente se transforma."

Silvia Ortiz Echániz, estudiosa del fenómeno espiritualista, señala que el "trance" o estado alterado de la conciencia es un estado de disociación de la mente, un proceso de varios niveles o intensidades, un fenómeno que puede llegar a presentarse de manera involuntaria como expresión de enfermedades de tipo físico o psicológico, principalmente la epilepsia y la esquizofrenia.

"El trance ligado a la experiencia mística es generalmente inducido o provocado para lograr una comunicación con lo divino o lo sobrenatural.

"Tanto en el trance como en el sueño de tipo místico (videncia), el sujeto reconoce subjetivamente una percepción diferente a la considerada en estado de vigilia, con diferencias cualitativas y cuantitativas en la recepción de sensaciones corporales, en cuanto a una aceleración,

disminución del movimiento corporal y de la memoria, llegando incluso a transformaciones en la noción de la propia identidad."

Silvia Ortiz Echaníz en su libro Una religiosidad popular señala que las videncias son diferentes al sueño fisiológico ordinario. A partir del momento en que el sueño es considerado como un mensaje, un anuncio, una profecía o revelación del mundo sobrenatural, es valorado como un "sueño verdadero" por su relación con lo sagrado.

Dice la también autora del libro La curación espiritualista que las imágenes y símbolos de las videncias son aquellos que los creyentes han incorporado a su acervo cultural mediante la práctica de esta doctrina: deidades, espíritus, etcétera.

Además de que el trance y las videncias, como mensajes divinos, han estado presentes en la cultura mesoamericana desde tiempos prehispánicos hasta el actual sistema de creencias religiosas de práctica popular en México.

Caer en Trance...

Una de las más experimentadas mediums del templo Raudal de Amor y Caridad, la hermana Paulita Sierra, cuenta:

"... Primero yo me preparo, me siento en el banquillo, uno se prepara todo el día, con pensamientos positivos, con buenas acciones, pero en ese momento, digo: en nombre de Cristo. Tomo mis manos, las pongo sobre mis piernas, me elevo, me elevo, diciendo: yo me elevo hacia las alturas, yo me elevo. Y al decir dentro de mí yo me elevo, el espíritu

empieza a acercarse a mi materia. En eso yo le digo: niño espiritual céntrate, céntrate.

"Entonces se siente una sensación de calor, una sensación de que te desprendes de tu cuerpo... de que estás en las alturas, como si no fueras carne, sino que fueras espíritu, ya no sientes tu materia.

"Pasando el tiempo, ya no oyes lo que hablan los hermanos, ya solamente tu espíritu interno es el que está trabajando con la esencia espiritual, no sientes... hay veces que no sientes que tienes manos, ni fuerzas, sólo un calorcito sabroso, bonito...

"Lo que yo alcanzo a ver, así con mis ojos cerrados, es un rayo de luz, ese rayo es el niño espiritual. En ocasiones no se logra inmediatamente verlo porque uno está distraído, pensando en los problemas, en la pobreza, en el mundo, y eso no debe de ser, no se debe pensar en nada para poder lograr la concentración necesaria. Eso se llama elevación, preparación, caer en trance."

Los videntes pueden ver o recibir mensajes con los ojos cerrados o abiertos a través de escenas simbólicas que después son interpretadas. Continúa Paulita:

"Las videncias son para alertar, para ayudar a entender lo que pasa. En una ocasión, contemplé al sobrino de Avila Camacho, cuando le quitaron el trabajo en la Suprema Corte de Justicia, lo vi parado y junto a él, observé una víbora grandísima que se le quería lanzar; esa víbora representaba a sus rivales de trabajo que eran: Ivonne Buentello, Javier del Valle y otros que no me acuerdo.

"Cuando vi esto me levanté desesperada y dije: ¡Dios mío ayuda a este hombre! Al día siguiente le advertí a su esposa. El problema era que no le querían dar un dinero que le tocaba por haber trabajado ahí tantos años. Lo cual era una injusticia. Al final todo se solucionó y sí le pagaron. Esas son cosas increíbles y ciertas."

Ordenanzas.

La voz chillante y temblorosa de doña Julia retumba en los oídos mientras entona uno de los himnos espiritualistas: "Israelitas del pueblo mariano, entonemos un himno al señor... Ofreciendo cumplir con sus leyes y seguir el camino de luz..." Con su garganta añeja pero portentosa, logra dominar el escándalo que producen los vehículos que circulan por la avenida. "¡Trabajad, trabajad, somos siervos de Dios!"

"Todos aquí sabemos que si obedeces, si te consagras al señor de corazón, si eres buena persona, tu gloria y la de tus hermanos (familiares) está asegurada. Claro que conseguirlo no es tan sencillo por que hay que estar muy conscientes de lo que es la voluntad de mi padre, hay que saber acatarla con responsabilidad y sumisión. Las leyes están hechas para ser cumplidas. Cuesta trabajo, pero se puede. ¡Dímelo a mí!"

Los Espiritualistas Trinitarios Marianos se caracterizan porque sus fieles en busca de consuelo, resignación, esperanza, y protección contra el mal de cualquier tipo, se someten a una dura disciplina que implica

varias horas de dedicación, por ejemplo, una persona con cargo pasa al menos quince horas a la semana en el templo. Además tienen que seguir un riguroso sistema de leyes y preceptos.

Dichas ordenanzas están contenidas en el llamado El Ultimo Testamento, escrito por Roque Rojas. En este texto encontramos la ideología fundamental de la iglesia espiritualista, así como su credo, estructura, cargos, jerarquías, funciones y el proceso para llegar a ellos.

"El Ultimo testamento, -asegura doña Julia-, es la más grandiosa revelación de Dios todopoderoso, quien anunció su último mensaje de restitución y regeneración universal a través de Roque Rojas, salvador de la humanidad.

"En este sagrado libro, el último mesías dice que Dios ha escogido a México como la tierra santa, la nueva Jerusalén, y al pueblo (grupo) Espiritualista Trinitario Mariano como a los elegidos para liberar, regenerar y salvar a la humanidad a través del desarrollo de sus dones espirituales."

Este texto, compuesto por nueve partes, contiene la legislatura y los conceptos principales que sirven como base para la práctica y desarrollo de esta corriente religiosa, entre otros "Los 10 mandamientos" que dictó Dios a Moisés en el monte Sinaí, y "Los 22 Preceptos" que el Todopoderoso dio a Roque Rojas la noche del 23 al 24 de diciembre de 1861 en la Ciudad de México.

En pocas palabras estos mandatos son : Amor, veneración y fidelidad a Dios sobre todas las cosas. Amor y obediencia a los padres y para los infantes cuidado y cariño. Amor y

respeto al prójimo, a su integridad como persona y a sus bienes materiales. Condenación de la falsedad y la mentira, al desprecio y a la maldición sobre cualquier ente de la creación, a los vicios y a las guerras, estas últimas justificadas sólo en caso de invasión extranjera.

De igual manera un miembro de la iglesia se compromete a cumplir con los sacramentos espiritualistas que son el bautismo, las sagradas aguas de regeneración, la sagrada marca que es la iniciación al espiritualismo, las divinas siete señales, el sagrado matrimonio, la consagración al ministerio sacerdotal y el sagrado despacho de la unción para los agonizantes.

El padre Gabriel Patiño Ruiz, teólogo y filósofo, declara al respecto:

"El espiritualismo es una mezcla de religiones; existen aspectos espiritistas como lo son la supuesta comunicación con espíritus, la mediumnidad... Hay también elementos de nuestra iglesia católica; de los cuales obviamente conozco más, está la comunión espiritual, la misa dominical, la aplicación de los santos óleos... el reconocimiento de la Virgen María, a la que se acepta en todas sus advocaciones y a la que se le hacen rezos y se le venera cuando descende; también existe el bautismo, el matrimonio, y sus leyes y normas son similares y en muchos casos idénticas a las nuestras, ahí tiene los diez mandamientos ¡Son los mismos!"

El asistir a las cátedras o misas espiritualistas, es una de las mayores responsabilidades del creyente, ya que ellas representan la continuidad de su doctrina.

Estas ceremonias entre semana son de cinco y media de la tarde a las ocho de la noche, en ocasiones se prolongan un poco más. Los domingos son por la mañana, aunque el horario varía dependiendo del templo.

Agrega doña Julia: "La organización y el cumplimiento en el templo depende de mí, pero afuera cada uno sabe como se comporta. Quién no cumpla con los lineamientos que han sido establecidos tendrá que entregar cuentas a mi Padre tarde o temprano y más le valdría no haber conocido de su obra (del espiritualismo y su doctrina) porque será castigado y juzgado sin la disculpa de la ignorancia.

"Quién cumpla correctamente con la voluntad del Señor será recompensado y gozará de la caridad divina... mi Padre esta ahí, ve nuestro comportamiento, nos ayuda, nos prueba. Eso lo sabe el hombre desde que apareció en este mundo..."

La presencia y la historia de Dios en el mundo.

Para muchas personas Dios es el consuelo, el camino y la ayuda en momentos de desesperación o desgracia; cientos de ejemplos que podrían ilustrar lo anterior, uno de ellos es el de Jeannette Flores, madre de familia, la cual perdió su casa y todos sus bienes a consecuencia de un incendio que calcinó su hogar y sus ilusiones...

"... Y así, de repente las llamas comenzaron a destruir todo, la naturaleza nos arrebatava lo que habíamos atesorado: trastes, ropa, muebles, libros, papeles legales, mi vestido de novia, la cuna y los juguetes de mi hijo recién nacido, recuerdos..."

"Acababa de mudarme a esa casa, a este país por cuestiones laborales de mi esposo; parece que el desastre hubiera esperado a que yo terminara de comprar y acomodar muebles y ropa..

"Las llamas se levantaban hasta treinta metros formando paredes intraspasables de fuego y humo. La gente buscaba ganar la salida, huir de esa letal trampa. Bomberos de todo el estado de California luchaban contra el gigantesco incendio que consumía el reseco bosque de Oakland, que ardía como si fuera paja.

"Los cristales estallaban; las construcciones se desplomaban, los autos se derretían, los árboles, de pie, se carbonizaban... Catastrofe, lo que fue mi casa, mi auto, años de trabajo y ahorro, eran sólo una bola de humo, una negra y gigantesca bola de humo que podía verse a kilómetros de distancia; que obscurecía el cielo de toda la ciudad de Oakland y Berkeley.

"Explosiones, familias desesperadas, crisis de angustia, azoro. Sesenta hectáreas de bosque quemadas y destruidas en sólo cinco horas; más de diez muertos por asfixia y otros tantos lesionados. El ir y venir frenético del cuerpo de bomberos; el sonido de las ambulancias y las patrullas; niños que lloraban y padres que se mesaban los cabellos.

"El fuego seguía siendo combatido desde el aire por helicópteros, estaba fuera de control, había vientos desfavorables que lo propagaban; era una zona de guerra entre el hombre y la naturaleza. El Ejército de Salvación y

la Cruz Roja auxiliaban a los desalojados. Amigos y parientes nos consolaban y refugiaban...

"Ese terror todavía me daña, me preguntaba por qué a mí; uno se siente tan impotente, tan desgraciado, tan castigado. Las llamas se habían adueñado de mi casa, a la que sin poder hacer nada tuve que dejar... Me di la media vuelta y la abandoné... la zona estaba siendo evacuada.

"Así, dejé atrás el humo, los cables eléctricos destrozados, la conmoción... recuerdo haber implorado a Dios fuerzas y valor, le pedí por mi familia y le di gracias por salvar nuestras vidas. Después de todo... Dios sabe porqué hace las cosas. Tuve que conformarme y aceptar que la casa de Brookside Avenue 6339, ya no era mía... Nunca lo fue."

Es muy frecuente conocer personas que, como Jeannette Flores, han sufrido desgracias o infortunios que los han marcado para siempre, y sin embargo, han encontrado en la religión, en sus creencias, el medio para explicarse, adaptarse y enfrentarse al mundo en el que viven. Esta actitud encierra, en cierto grado, conformismo y resignación ante una situación de impotencia; pero, cabe añadir, también brinda una razón para seguir adelante con la vida.

Esta historia no es novedad. El ser humano desde siempre ha querido conocer y controlar su medio con el fin de mantener su existencia y de contar, cada vez más, con el máximo bienestar.

Pero cuando no lo logra, como en el caso de Jeannette, es común refugiarse en la religión, acudir a ella en busca de consuelo y esperanza; en pos de una explicación a las

interrogantes y dificultades que plantea la vida, hallando, en muchas ocasiones, una respuesta.

De acuerdo con los textos Las religiones del mundo de Luther Copeland; Tratado de la historia de las religiones de Mircea Eliade y, Sociología de la Religión de Thomas O'dea, la religión en el mundo evolucionó junto con el hombre.

La religión como tal surgió desde tiempos prehistóricos, cuando el hombre para lograr sus propósitos, propiciaba la buena voluntad de los dioses o espíritus, efectuando oraciones, sacrificios, conjuros y ceremonias.

Las formas religiosas de estas culturas incluían el animismo, el fetichismo, el totemismo y la magia.

Más adelante, al entrar la protohistoria, que va del año uno al 476 de nuestra era, el ser humano pensaba que mediante la religión y con el favor de los dioses, podía obtener bienestar y solución a sus problemas; por lo cual trató de entablar una especie de conciliación y relación entre los poderes superiores y la humanidad.

Con la aparición de la escritura se comenzó a transmitir el pensamiento humano a otras generaciones, incluyendo la idea de la religión. Surgió el politeísmo, donde varios dioses eran venerados simultáneamente en diferentes culturas como en la hindú, griega, romana, egipcia, mexicana, mesopotámica, etc.

El monoteísmo apareció en la edad media (476-1453) reconociendo a un solo ser, gobernante absoluto, único, superior e inteligente.

Entre 1453 y 1789 en la conocida edad moderna, hubo una diversificación de expresiones, cultos, devociones y

creencias en las diferentes culturas, dando lugar a las que ahora son las religiones más antiguas y difundidas del mundo: hinduismo, catolicismo, budismo, protestantismo, judaísmo e islamismo entre otras.

Con la gradual y creciente organización social comenzó a proliferar la división de labores, la distribución de funciones cada vez más específicas quedaron a cargo de determinadas personas quienes desempeñaban tareas productivas, educativas y similares, anteriormente realizadas por grupos más difusos tales como la familia.

Las organizaciones religiosas aparecen como parte de esa tendencia general de "especificidad funcional", su labor: intentar relacionar al hombre con Dios.

A partir de este momento, y con un objetivo bien definido, la religión logra una presencia y una función en la sociedad; se institucionaliza con base en tres importantes elementos: culto, creencia y organización religiosa.

El primero se refiere al acto social o congregacional en el que el grupo entabla una relación con el "más allá", reforzando así su propia solidaridad y reafirmando sus valores.

La creencia abarca dos formas de entender el mundo, la vida y la muerte: el mito, que explica fenómenos naturales y del universo cimentándose en el sentimiento y no en la razón; y la aceptación de una creencia, de donde derivan dogmas y mandatos que un determinado grupo religioso ejerce.

La organización religiosa tuvo lugar a través de la instauración de funciones, jerarquías, doctrinas y cultos,

así como de la selección de especialistas religiosos, calendarios, horarios; control de objetos religiosos y demás bienes adquiridos.

Estas características se encuentran actualmente en un sinnúmero de religiones que difieren en proporción y prácticas. Algunas de ellas se abren paso buscando una presencia en el gran océano de la diversidad religiosa; el Espiritualismo Trinitario Mariano, es sólo un ejemplo de ello.

"Para servirte señor..."

Una mujer, no mayor de 60 años, de cabello cano ensortijado y piel tostada, se regresa al templo, y con el pretexto de confirmar su labor del día siguiente, logra entrar en la conversación e inquirir sobre la entrevista.

Sus negros ojos quedan clavados en la grabadora y en la libreta de apuntes mientras habla.

- ¿Siempre va a querer que mañana llegue temprano?
- Sí hermana, se lo agradezco -respondió doña Julia.
- ¿Y usted está muy interesada en nosotros, porqué? ¿Qué es lo que quiere saber? Ya había venido usted antes ¿Verdad?
- Sí hermana, pero ella quiere saber más, está trabajando y yo la quiero ayudar. ¿Algún inconveniente?

La mujer se dio la media vuelta, encogió los hombros y se marchó molesta diciendo: ¡Qué la paz de Dios quede contigo hermana!

Doña Julia tras un suspiro y una sonrisa disculpó a la mujer: "¡Ay niña! dispensa. Es que hay gente que todavía no entiende que no tiene nada de malo hablar de la obra de mi padre. A veces se avergüenzan por que hay quienes se burlan y sólo vienen a juzgar. No te preocupes, cuantas veces me preguntes, te respondo.

También es que la hermana se siente en parte responsable de lo que aquí pase ¿Sabes? ella es facultad (medium) y forma parte del grupo de personas que me ayudan."

La organización y el funcionamiento de un templo espiritualista está a cargo de sus dirigentes, a quienes Dios les ha entregado, en forma individual, dones y cargos. Su estructura interna, leyes y mandamientos, suponen una organización que asegura y permite la realización de las actividades del culto religioso.

Es un trabajo de equipo, donde cada integrante asume una función específica por cargo, estructurando así, una pirámide organizacional que asienta el máximo puesto en el guía, quien coordina y dirige al resto de los jerarcas y al pueblo.

El guía puede ser un hombre o una mujer que se ha ganado esa posición por su reconocido mérito en el trabajo espiritualista. Como su nombre lo indica debe de conducir, vigilar, enseñar y orientar a todas las personas con o sin cargo, que asisten al templo. Es también el representante y responsable legal ante el gobierno de todo lo que ocurra dentro del recinto.

El nombramiento es vitalicio, sólo termina con la muerte, entonces su lugar es ocupado por el cargo inmediato anterior o por algún familiar muy cercano.

Cuenta doña Julia:

"Llego temprano, antes de cátedra a ver lo que hace falta, a preparar la escala, a organizar el día. Alisto las lámparas, las lavo, les pongo aceite...veo si falta material, lo traigo...Recibo a la gente, estoy pendiente de que todos se desalojen antes de entrar..."

"Ser guía es un cargo muy atareado y de mucho compromiso, ya que yo soy responsable de todo lo que pase dentro de este bendito lugar. Yo tengo que entregar cuentas ante mi padre de mi pueblo, tengo que ver por él, enseñarle lo poco que sé, orientarle en sus dudas, ayudarles en sus problemas.

"No es nada sencillo, se necesita mucha paciencia por que a veces el pueblo es rebelde y aunque trato de ser amable casi siempre, hay días en que es necesario tener mano dura, reacia.

"Por ejemplo en una ocasión le pedí por favor a una de mis hermanas facultades que viniera ayudarme a preparar y a organizar la cátedra del día siguiente ¿Sabes qué me contestó? Me dijo que no era obligación suya, que no podía por sus hijos, que si el marido, en fin. No dije nada.

"Al final de la jornada se me acercó y me preguntó a qué hora venía y ¿Sabes qué le dije? No hermana ¡Usted no! Yo no estoy jugando, esto se respeta. Usted me dijo que no podía venir por sus demás ocupaciones y no va a venir. Yo también soy mujer de una sola palabra y no la dejé venir.

Para qué si van a presentarse de mala manera. Además, no era para mí el favor, era para mi padre. Aquí se viene a trabajar con buena voluntad y recogimiento.

"Si en cosas tan pequeñas se me ponen reacias, imagínate cuando les llamo la atención por incumplimiento, por inasistencia, por desacato. Protestan y no se acuerdan de los favores recibidos... Es difícil manejar a la gente, hacer que ésta cumpla con las normas y leyes benditas.

"Son desobedientes, se molestan si les digo algo, hasta dejan de venir ¡No, si hay que tratarlos con pinzas! A veces me tengo que aguantar el coraje, son tan delicadas que parecen ollas de Guadalajara. Creen que por tener un puesto ya pueden hacer lo que quieran ¡Nooo! Para eso estoy yo.

"El Maestro me ha dicho: No solapes, aunque te quedes con dos miembros, no solapes. Si tu congregación no te obedece, déjale la causa a mi Padre."

De cuatro a cinco horas, además de las de viaje, son las que doña Julia Juárez dedica diariamente. Arregla, vigila y ordena con ninguna otra recompensa más que la de saber que está sirviendo a Dios y a su pueblo.

"Cuando le dije sí al señor, no dejé de venir ni un sólo día. Son ya veinticinco años de trabajar aquí y nunca he tenido problemas ni obstáculos para venir. Al contrario, cuando veo lleno el templo, cuando todos los banquillos están ocupados, y si no alcanzan escuchan de pie, es cuando me lleno de alegría y satisfacción, aunque haya más trabajo ¡No importa!

"No puedo negar que al principio me daba miedo, flojera. Me cayó de peso el cargo, es que habían sido tantos

años sin responsabilidad que pues, no, no me animaba, pero poco a poco me he podido organizar.

"... Es que hasta los coros tengo que empezar para que el pueblo me siga en el canto. Si falta algún otro cargo lo tengo que suplir; si un espíritu obscuro toma alguna de las materias, tengo que brindar auxilio y desalojar a mis hermanos.

"Tengo que estar pendiente hasta de lo que respira mi pueblo; de ver que todas las tareas sean desempeñadas correctamente; de que no haya desorden ni ruido ni voces durante la cátedra, de que haya respeto; de atender lo material y lo espiritual. Soy la que lleva la batuta; la primera que llega y la última que se retira.

"Lo bueno es que mi hermano Pedro, los pedestales, las facultades y todos los que tienen cargo me auxilian durante la cátedra a mantener el orden, estaría difícil que yo sola hiciera todo..."

En la pirámide organizacional en orden decreciente encontramos al Pedro, se llama así por el papel que desempeñó el apóstol Pedro como piedra principal sobre la que Dios edificó su iglesia. Esta categoría es ocupada por una persona del sexo masculino que es elegido de entre toda la congregación por sus conocimientos y virtudes, gran responsabilidad y fe.

La **guardiana** del templo Redención y Paz acota: "Yo sigo después del Pedro, mi trabajo es custodiar la entrada, vigilo que las personas que entran lo hagan con orden y respeto, veo que las mujeres no lleguen con escotes ni pantalones o en estado inconveniente"

En el siguiente peldaño se encuentran las columnas o pilares que son doce personas, hombres o mujeres, que tienen el trabajo de vigilar, acomodar y guardar el orden establecido en todas las actividades del templo; también conducen a las personas que llegan por primera vez y supervisan el estricto cumplimiento de las reglas establecidas en cada recinto.

El cuerpo de facultades o cuerpo de mediumidad, es el conjunto de personas que tienen dones para lograr la comunicación entre los espíritus y los humanos. Se explica que la "media unidad" es la persona en trance místico, que logra así desplazar su espíritu para recibir los mensajes de las entidades espirituales, las cuales expresarán la doctrina espiritual, darán consejos y harán curaciones.

La pluma de oro lleva el registro de lo que se dice y hace en cátedras y ceremonias especiales, para dejar testimonio y conocimiento a las siguientes generaciones.

El pueblo de Israel es el conjunto de seguidores que acuden al templo a las diferentes expresiones del culto. Son los asistentes por fe, un tanto regulares, pero que todavía no han pasado por el acto de iniciación formal al espiritualismo denominado "Marca".

El rito de iniciación o marca

La marca es la iniciación formal al Espiritualismo Trinitario Mariano y se realiza cuando una persona, seguidora de esta corriente religiosa, asiste regularmente a las diferentes manifestaciones del templo y solicita ser

admitida y consagrada para desarrollar una misión específica en la obra espiritual.

En palabras del psicólogo Richard H. Price González, la marca es un rito de iniciación en el cual los individuos adquieren sentimientos de unidad, pertenencia y seguridad. Es un mecanismo de identificación e integración con el grupo espiritualista. Responde pues tanto a ansias individuales como colectivas. Es también una forma de promoción de sus fieles dentro de un sistema de prestigio.

A través de la marca el "Divino Maestro" asigna la labor que deberán desempeñar los creyentes, de acuerdo con los dones que cada persona trae consigo desde su nacimiento, y que en ese momento son liberados.

La videncia, la profesía, la mediumnidad y la facultad de curación son capacidades que se desarrollan después del acto de iniciación o marca.

Claudia Soria estudiante de Contaduría de la UNAM y marcada en el templo Nuevo Día comenta:

"Yo me acerqué a los templos espiritualistas para que me curaran de una fuerte inflamación que tenía en los pulmones... pleuritis creo. Estaba desesperada, todas las neuronas las tenía bien alborotadas porque ya había pasado un chorro de tiempo y no podía hablar, estaba bien afónica, el doctor me dio unas medicinas pero no me hacían...

"Un poco por curiosidad comencé a ir a las cátedras y un buen día, estaba yo muy tranquila escuchando cuando mi corazón comenzó a latir bien fuerte, me empezaron a temblar las manos y a sudar, entonces el 'Divino Maestro' dijo:

Juventud bendita, a ti te hago el llamado, tú puedes ser la salvación de los tuyos...

"En ese momento sentí que los calzones se me hacían yoyo, mira, las piernas como de atole, en el estómago se me hizo un hoyotototote, bueno. Entre mí dije: ¡Ay señor si te refieres a mí vuélveme a llamar! y en eso ¡otra vez! repitió el Maestro: Juventud que dudas de tu elección, te hago nuevamente el llamado... ¡Canija güera, ahora sí ya te llegó la hora! me dije. Me estaba llamando el Señor para ser marcada...

"Cuando llegó ese día estaba muy contenta, estaba super nerviosa. Casi al final de la cátedra me mandó llamar el Divino Maestro, pasé y me le arrodillé, entonces se dirigió a mí, levantó sus manos y en voz alta me dijo: 'Has sido elegida para predicar el mensaje divino a la humanidad.'

"Después me preguntó: '¿Estas dispuesta a seguirme en el camino?' Sí, contesté. Por segunda vez '¿Estás dispuesta a seguirme en el camino y a dejar lo material?' Sí señor. Por tercera vez '¿Estás dispuesta a dejar, si es necesario, a tu familia, hermanos y a todo lo que te rodea para seguirme?' Me quedé pensando un momento, era un sí muy difícil que finalmente dije '¡Bendita seas! En este día bendito despojo tu mente y tu materia para que penetre en tu espíritu mi luz.'

"Y mientras, con la mano derecha me dibujaba un triángulo en la frente con aceite consagrado y me decía... ya te imaginas cómo estaba yo, ponía mucha atención a todo lo que me hablaba, que entienda, que entienda, me repetía...

"Pero, ¿qué te decía? ¡ah sí! pues dijo: Hija mía es mi voluntad abrir tu cerebelo para que goces de la gracia del mundo espiritual. En esta bendita hora preparo y desmancho tu espíritu para que cumplas con tu misión. Te marco el triángulo de mi divinidad sagrada en tu cerebro para derramar mi luz sobre ti.

"Esos momentos son una mezcla de miedo, agradecimiento, angustia y felicidad. No sabes si te premiaron o castigaron dándote tanta obligación. Se sienten ñañaras, imagínate lo que es comprometerse a trabajar con y para el gran jefe.

"Pequeña mía, me repetía el Maestro, en tu corazón incrusto la llama ardiente de mi espíritu y allí habitaré por siempre... a tus pupilas les doy el don de la videncia y a tus oídos el poder para recibir mis mensajes. El acarició mis ojos, oídos y labios; después tomó mis manos y les puso aceite.

"Luego añadió: de ahora en adelante tus manos sanarán a la doliente materia humana, toma la fuerza y la salud para hacer la curación perpetua y hacer bien a tus hermanos... Repite conmigo que soy tu Señor amado: mi misión en la tierra será venerar tu bendito nombre y ayudar a mi hermana humanidad. Hágase en mí tu santa voluntad, bendito, alabado y glorificado seas por los siglos de los siglos.

"Yo, pues bien obediente y bien emocionada, chillando repetí todo y después él continuó: Te entrego la luz eterna de mi reino. Levántate y sigue a tu Maestro.

"Antes de ocupar mi nuevo lugar, ya no en las bancas traseras sino al frente, el templo en coro recitó: Así sea, así se haga y así será.

"¡Híjole! Es una experiencia, que ahora sí, te marca de por vida y que te compromete a seguir la palabra de Dios por siempre y a compartirla con mis hermanos, a ayudarlos y a hacer que este mundo tan loco en el que vivimos, pueda encontrar el camino de salvación.

"Bueno, todo es muy bonito pero te carga mucha obligación, primero ensayar para que puedas manejar bien tus dones y cuando ya lo haces ¡A trabajar! Siempre con amor, desinterés y responsabilidad. No me quejo ¡Me gusta mucho lo que hago!"

Desarrollando dones.

Con una expresión combinada de fatiga y entusiasmo, la hermana Julia se levanta para servir dos vasos de agua de una gran olla amarilla que hay sobre una mesa próxima a la entrada.

"¡Tenga hermana! Es agua bendita, la va a refrescar." Tomó asiento, y después de beber dos sorbos continuó:

"Pues sí hermana, pasaron veintitres años para que yo llegara a ser guía. Como en todo, hay que empezar por el principio. El principio es cuando al marcarte recibes dones que tienes que aprender a manejar, para eso tienes que venir todas las tardes de miércoles a las sesiones de desarrollo..."

El desarrollo es una preparación doctrinaria, una capacitación para manejar los dones espirituales y un adiestramiento físico para poder entrar en "estado de trance".

"Pues ese día se leen cátedras, oraciones y coros. Se estudia y analiza la palabra de mi Padre que viene en El Ultimo Testamento. Se les enseña cómo conducirse en los puestos más sencillos en caso de que se les llegue un día a necesitar.

"También les damos ejercicios especiales de respiración, meditación y concentración, y les recomendamos una dieta especial para los días de desarrollo, pues si vienen cargados del estómago no pueden trabajar bien, no se pueden concentrar ni entrar en trance."

En esta ceremonia participan los medium avanzados que después de haberse puesto su bata blanca, mojarse la frente y la nuca con loción bendita, se sientan junto a los principiantes para auxiliarlos y orientarlos en su preparación.

Todos ponen sus manos sobre las rodillas y cierran los ojos, relajando su cuerpo y haciendo pequeñas aspiraciones de aire por entre los dientes a intervalos cortos.

En ese momento, con voz firme, la guía del lugar ordena: ¡Alcen el vuelo, mis hermanos! Esto provoca en el grupo de práctica una reacción colectiva de convulsiones, contracciones de los hombros, cadenciosos movimientos de cabeza, espasmos faciales, sudores, golpeteo de las palmas de las manos sobre las rodillas.

Poco a poco se alcanza un estado de tranquilidad, en el que el nivel de concentración es tan elevado, que los aprendices y los expertos sólo prestan atención a las palabras de la guía. Ella les indica cómo deben comportarse en la vida diaria, los exhorta a cumplir con los deberes del

templo y a que se preparen en la doctrina espiritualista para así, poder lograr el desarrollo de sus dones lo más pronto posible.

"A través de este adiestramiento -afirma doña Julia- se logra ablandar el cerebro para que éste reciba los mensajes espirituales y con el tiempo y la preparación, pueda llegar a albergar a un espíritu protector definitivo."

Esta es la máxima meta de los practicantes, quienes generalmente invierten un año en su preparación, en sesiones de cuatro a cinco horas cada miércoles. Los que no pueden encarnar ningún espíritu se dedican a otras faenas como lo son el asignar asientos, tomar nota de los consejos y vigilar el orden, entre otras.

La guía se quitó los lentes, y con la punta de sus dedos, frotó su nariz marcada por el peso de los anteojos.

"¿Tú crees que cualquier persona puede tener estas divinas gracias? ¡No! hay que merecerlas, ganarlas siendo sumisos y obedientes. No cualquiera.

"Yo prefiero poseer todo lo que mi Padre bendito me ha dado a tener el oro del mundo. - Volvió a colocarse las gafas.- Para mí esto vale más, yo soy rica en espíritu en vida y cuando me muera tendré luz. ¿Cuántos ricos crees tú que lleguen a tener todo esto?"

Justicia del más allá o, la filosofía espiritualista.

Empleando un ritmo pausado y monótono que causa una sensación hipnótica, la dirigente del templo Redención y Paz descubre a cada palabra, a cada sílaba pronunciada, la

manera que tiene un espiritualista de ver la vida; cada frase reverbera la doctrina trinitaria mariana y el convencimiento que se tiene sobre ella.

"Los últimos seremos los primeros, dice mi Padre ¿Sabes lo que eso significa? Que tenemos reservado un tesoro máspreciado que todas las riquezas del mundo: aquí la protección divina y después, la vida eterna de luz que Dios nos ofrece a cambio de la pureza de nuestro espíritu. (Es decir, la recompensa de la felicidad y la tranquilidad en este mundo y en el "más allá").

"Mi Padre siempre se acuerda de su pueblo elegido y derrama sobre nosotros grandes bendiciones, por eso, hay que cumplir con la misión que nos dio, así como él es justo y bondadoso con nosotros, porque nunca nos ha faltado ni techo ni pan, debemos compartir su mensaje divino con todo aquel que se acerque, sea quien sea, crea o no crea."

Las promesas, esperanzas y mensajes de salvación y justicia divina que se imparten en las cátedras, son cuidadosamente recopiladas y archivadas para "tenerlas siempre presentes", como dice Josefina Hernández, facultad del Templo del Medio Día, quien al respecto leyó un fragmento de la cátedra impartida el día 28 de septiembre de 1991.

"... Mis hijos verán una aurora que les he anunciado y ese despertar será maravilloso, porque han sabido esperar, porque han sabido sufrir; pues no se han contaminado con la inmoralidad reinante que existe en el mundo..."

"No se han contaminado con la ambición malsana que ha germinado en el corazón de las mayorías, (el deseo del

dinero) sino que esperando están el momento de su redención, están esperando el momento en que todo sea removido y no quede piedra sobre piedra; (el fin del mundo) y entonces tomarán posesión de la tierra de acuerdo con nivel espiritual que les corresponda (de acuerdo a su conducta).

"... Porque los que hoy se han enseñoreado en el haz de la tierra, no podrán seguirlo haciendo, porque su reinado ya pasó... no son los objetos materiales los que dan la salvación al hombre, sino la limpieza y la pureza de su espíritu... Son los miserables de hoy, los miserables que visten harapos, que están olvidados, con hambre y sed de justicia, los que al fin serán saciados por la misericordia de mi Padre."

La antropóloga Isabel Lagarriga Attias en su libro Magia y religión entre los espiritualistas, afirma que para los creyentes de esta doctrina, la justicia es implantada por Dios quien es el generador de la defensa y la oposición a la injusticia sobre la tierra. Por esta razón los espiritualistas viven una ruptura con el mundo que les rodea, negando su presente y rechazando lo material, asumiendo sólo la responsabilidad de lo que ellos llaman lo espiritual, lo verdadero y positivo que es la ley de Dios.

"La palabra divina como representación de máxima autoridad y sabiduría, la traducen en una conducta social conformista por la aceptación de su situación como un designio y prueba de Dios al pueblo elegido, los humildes, oprimidos y desposeídos mexicanos, que son el baluarte de la justicia social que reinará en la tierra durante dos mil años antes del Juicio Final."

Por su parte, el investigador del Departamento de Antropología Social y Etnología del INAH, Eduardo Méndez, indica que los espiritualistas conservan la esperanza de redención y justicia social por la vía divina, afirma que "el entregarse a la obra espiritualista es una exigencia de sometimiento, de abandono del libre albedrío individual en provecho de su comunidad espiritual, afrontando su realidad de dominados y de explotados para llamar a la repetición constante del anuncio del Juicio Final y de la implantación del reino de Dios.

"Su recompensa es que serán salvados de las injusticias y habitarán en un mundo utópico de igualdad y rectitud, esta promesa de compensación los ayuda a soportar y contrarrestar las penalidades de su existencia limitada y carencial."

El maestro en Filosofía por parte de la UNAM, Dionisio Piña, señala que actualmente esta creencia responde a la necesidad de resolver en forma inmediata, algunos de los diversos problemas que se presentan en una sociedad que cambia de manera acelerada en su organización económica, política y social.

"Además, -agrega el filósofo-, México es un país cuyas autoridades civiles y eclesiásticas, en el caso del catolicismo, crecientemente burocratizadas y deshumanizadas, han dejado de proporcionarles una respuesta a sus inquietudes."

Con palabras que muestran su indeclinable fe, doña Julia asegura:

"No hay mal que por bien no venga. Si en esta vida eres sumiso y obediente serás recompensado en el más allá. Si te

pasa una desgracia, es que Dios te está probando, si la soportas con humildad saldrás librado. Si tú llegas a este lugar pidiendo ayuda, se te dará; no importa de dónde vengas..." Este fue el caso de una de las asistentes del templo Redención y Paz.

Consejos del Padre Elías: Roque Rojas.

"Cuando mi marido murió, hace ya más de tres años, todo fue muy repentino, se me vinieron muchos problemas y papeleos. Algo de lo más confuso de todo fue cuando tuve que tomar las riendas de los negocios de mi marido. Mi cuñada me presionaba para que vendiera las tlapalerías, decía que no me hacía falta el dinero, que nada más las iba a arruinar.

"Nunca en mi vida había trabajado, no sabía hacer nada, pero no quería deshacerme de algo que le había costado tanto trabajo a mi marido conseguir. Quería ocuparme de ellas pero tenía mucho miedo.

"Como no sabía qué hacer, acudí a mi padrecito Elías, él me aconsejó que no tuviera miedo al fracaso, que él me iluminaría para que pudiera seguir adelante, que algún día tendría que aprender a trabajar y que lo iba a hacer muy bien, que él iba a velar por mí.

"Siguiendo su consejo, me puse a aprender cómo funcionaba el negocio, al principio fue muy duro, pero al fin pude callarle la boca a mi cuñada y pude demostrarle que por mis hijos, puedo sola, aunque mi esposo ya no esté conmigo. Siempre vengo con mi padrecito Elías. Ha sido un apoyo muy grande, muy grande..."

Los días jueves a las seis de la tarde la cátedra es para los "Consejos del Padre Elías", donde el espíritu de Roque Rojas toma la materia de algún medium, previamente escogido por la guía, para aclarar puntos sobre las cátedras dadas por el maestro Jesús-Cristo.

En otras palabras, como el lenguaje utilizado en estas ceremonias es poco común y en muchas ocasiones se habla en metáfora y parábola, se hace necesario una aclaración de términos y contenido; una interpretación usando palabras que todos los concurrentes puedan comprender.

Durante esta cátedra se establece un diálogo entre las personas del pueblo y Elías. Se externan dudas, hay preguntas y respuestas sobre la doctrina espiritual y el "más allá". También el pueblo puede acercarse en forma individual a pedir orientación, consejo o favores divinos para resolver situaciones difíciles.

Esta consulta, que por lo general no tarda más de diez minutos por persona, es suficiente para renovar la fe y la esperanza de numerosos fieles que desfilan por estos templos en busca de su verdadero origen y destino.

III

DONDE HAY FE HAY ESPERANZA.

En busca de la verdad.

Al oír hablar de espiritualismo no sólo se nos viene a la mente la idea de una religión, sino que, en la mayoría de las ocasiones, lo asociamos principalmente con acontecimientos de tipo paranormal, parapsicológicos o de percepción extrasensorial, captados únicamente por personas que poseen una capacidad mental específica.

Estos fenómenos han sembrado la duda en el hombre de si en realidad existe un "más allá" y de si es posible ponerse en contacto con él. Muchas personas han dado fe y hasta escrito las similares experiencias que han tenido al encontrarse al borde de la muerte... Todas han coincidido en que han visto una destellante luz...

¡Urgencia! Preparen el quirófano para la señora Juana Trejo que viene en camino... "Lo recuerdo como un sueño, sentía como si no fuera yo. No me acordaba de nada, sólo sentía ese calorcito tan rico... Yo había entrado de emergencia pues mi vesícula estaba a punto de reventar...

"Recuerdo viéndome a mí misma en la sala de operaciones, estaba mirando como desde arriba, como flotando, como si estuviera en el techo... El doctor pedía oxígeno y decía que estaba muy mal, que ojalá y aguantara...

"Escuchaba todo pero no me alarmaba, al contrario, estaba muy a gusto... De repente, comencé a ver una luz blanca muy luminosa, sentí ganas de irme hacia ella, me dejé llevar, ya no escuchaba al doctor ni a nada, la luz blanca me atraía, yo quise ir hacia ella pero, me acordé de mis

hijos, cuatro chiquitos, de mi marido... Entonces, traté de regresar pero no podía, como que no avanzaba, me angustié y le pedí a Diosito que me dejara regresar con mis hijos... después... después ya no me acuerdo.

"Cuando desperté en terapia intensiva, le di mil gracias a Dios por haberme escuchado. Aunque los doctores decían que todavía estaba muy delicada, yo sabía que no me iba a morir."

Astrología, cartas españolas, tarot, asientos de té o de café, líneas de las manos, hipnotismo, arena y muchas más, además del espiritualismo, tratan de responder a cuestionamientos que el hombre se ha hecho desde siempre. Preguntas sobre su propio ser y su futuro, sobre la vida y la muerte.

Aunque la ciencia es hija de la alquimia, los científicos han sido el grupo más incrédulo y apático al respecto, lo cual no ha sido un freno para que estos acontecimientos dejen de ocurrir y se propaguen.

Raquel Díaz de León periodista del diario Excelsior opina que "actualmente los fenómenos de tipo parapsicológico, de comunicación espiritual, de religiones mágicas, etc. son vistos con más naturalidad. Hay mayor libertad para conversar sobre ellos. La gente está más abierta a enterarse. Incluso algunos medios de comunicación, como este periódico, los han retomado y han publicado sobre estos temas.

"El riesgo de ser señalados por estar en relación con alguna de estas manifestaciones extrasensoriales, es menor. Y a fin de cuentas no tiene nada de malo, es sólo uno de los

medios que tiene el hombre para buscar la verdad de su existencia; distintas religiones, como la espiritualista, aceptan y practican estas ideas".

Hablemos de religión.

Al convertirse en padres en septiembre de 1991, Pablo, ingeniero en sistemas, y Jeannette su esposa, ama de casa, comenzaron a discutir sobre el asunto de la religión. Hasta entonces, este tema no había sido conversado por el matrimonio, pero ahora dudaban sobre si educar a su hijo o no bajo la fe católica con la idea de un Dios justo y calculador.

"El dilema giraba en torno a diferentes cuestiones, relata Jeannette, me preguntaba cómo le iba a contestar a mi hijo preguntas sobre la muerte, el origen del universo, de la vida, sobre el bien y sobre el mal... Hay muchas formas de hacerlo, pero siento que la religión brinda las contestaciones, desde mi punto de vista, más esperanzadoras, lo cual considero es importante para llenar el vacío que deja la incertidumbre y el desconocimiento. Yo misma he sentido ese vacío. Además, me parece que con la religión, la moral y la ética de los niños encuentra un más firme cimiento, porque al menos hay un motivo para actuar en forma positiva. Y lo más importante, en mi caso, es saber que cuentas con Dios en todo momento, para mí es difícil concebir al mundo sin Dios.

"Por otro lado, Pablo pensaba que la religión podría traer algunas complicaciones a la vida de mi hijo, por

ejemplo, vivir temiendo a un vigilante poderoso, lo cual tal vez pudiera afectar y limitar sus actos y hasta causarle cierto desagrado. También le inquietaba la idea de confiar demasiado en Dios, lo cual, en algunos casos, trae fuertes decepciones. ¿Qué pasaría en ese caso? ¿Qué tanto le afectaría?... No se le hacía justo incluir a mi niño en una vida religiosa que él no eligió, en fin.

"Mis dudas quedaron resueltas pocos días después cuando un incendio destruyó mi casa y la de muchos vecinos míos... Fue desastroso; mi auto, mi ropa, mis muebles, mis joyas, todo se volvió cenizas; me sentía tan impotente, tan desgraciada que lo único que se me ocurrió fue pedir ayuda a Dios, perdón y protección... El fue mi más grande consuelo, gracias a Dios todos salimos con bien y con el dinero que el seguro nos pagó por la casa hemos podido dar el enganche de otra.

"En cuanto a mi hijo, él es aún pequeño, pero cuando sea más grande le voy a enseñar a respetar y a amar a Dios, a buscar su apoyo. Pablo no está todavía muy convencido, pero yo creo que es mejor tener un Dios a quien llorarle, temerle y amar, que no tener a nadie en momentos de desgracia y desesperación... lo sé por experiencia."

Hablar sobre religión siempre es interesante y complicado, para algunos es intrascendente y para otros significativo y esencial. Lo cierto es que sobre este tema hay multiplicidad de opiniones, corrientes de pensamiento, estudios y análisis que pretenden explicar a una de las actividades más viejas del ser humano.

En Sociología de la Religión de Thomas O'dea, se retoma el pensamiento de uno de los pioneros de la sociología de la religión, el francés Emile Durkheim quien llegó a la conclusión de que la religión es una "cosa social por excelencia", decía que Dios era la personificación de la sociedad, el grupo convertido en una entidad personalizada viviente, el cual dotaba a las tradiciones de un carácter religioso, lo mismo que al conjunto de normas que regulan la conducta humana en la sociedad; labor sumamente importante para controlarla y estabilizarla.

La sociedad, añade Durkheim, es mayor que el individuo, ahí éste encuentra apoyo y fortaleza, es fuente de ideas y valores que dan un significado a su vida, es decir, hace de él un ser social. Por lo tanto, la adoración a Dios es, en forma disfrazada, una adoración a la misma sociedad, de la cual depende el individuo y por lo mismo debe salvaguardarla con base en sus leyes.

Por otra parte el doctor en Antropología Social, Eduardo Méndez, acota que "la religión es sumamente importante en la vida del hombre porque no sólo ofrece una normatividad que ayuda al buen funcionamiento de la sociedad, sino que también le da respuesta a una serie de interrogantes concernientes a la condición humana y su destino."

En un sentido más amplio, Max Weber, sociólogo y economista alemán, afirma en su obra Sociología de la Religión, que el hombre busca respuestas a las preguntas relacionadas al porvenir humano, como lo son el sufrimiento

y la muerte, a las demandas de moralidad y disciplina y, a los males de la injusticia.

Habla de tres hechos básicos de la condición humana que acercan al hombre a la religión: contingencia, impotencia y escasez.

"Contingencia" es el conjunto de experiencias del hombre en contextos de incertidumbre, el hecho de que las actividades humanas están expuestas al fracaso, sin importar qué tanto o tan bien se hayan planeado. El fracaso trae consigo una alta carga emocional negativa ya que perjudica al hombre y su futuro, es entonces cuando el hombre se pregunta por qué su "mala suerte".

La "impotencia" significa que no todo lo que el hombre desea se puede lograr. El alto grado de vulnerabilidad humana, característica inherente a su condición, dificulta su existencia, privándola de satisfacciones y felicidad.

El ser humano se enfrenta con situaciones que rebasan su conocimiento, inteligencia y naturaleza, mismos que son insuficientes para adaptarse a una vida llena de perplejidades.

Ante tal circunstancia, el círculo socialmente estructurado de la conducta cotidiana, se rompe, y es entonces cuando surgen, de manera inquietante, interrogantes que sólo hallan respuesta "más allá" del círculo de la sociedad. ¿Por qué debo morir? ¿Por qué la enfermedad? ¿Por qué los accidentes? ¿Por qué los terremotos asesinos?

Tales preguntas requieren respuestas que tengan significado, ya que sin ellas, no tendría sentido la vida,

pues nos veríamos siempre amenazados. Dichas respuestas son halladas en la religión.

La "escasez" es el sin número de privaciones y frustraciones inherentes a la sociedad humana. Por ejemplo, la distribución de funciones y recursos provocan la desigualdad social y las condiciones de escasez en diversos grados. Existen los ricos y los miserables, más aún, el orden implica autoridad y ésta requiere de subordinación. Lo cual, asegura Weber, es imprescindible para el orden y funcionamiento de la sociedad como tal.

El control y la supervisión frecuentemente son tan frustrantes como la privación. Surgen las preguntas: ¿Por qué obedecer reglas y leyes? ¿Por qué sufrir por normas? ¿Por qué buscar ser aceptados en la sociedad?

Estos desafortunados aspectos de la condición humana traen consigo lamentos y reproches, los conocidos "por qué", y a menos que sean respondidos, nuestra moral se desplomará y nuestra aceptación de normas y metas se debilitará.

El antropólogo norteamericano Edward Sapir en un estudio del significado humano de la religión señala que no puede haber temor ni humillación para naturalezas profundamente religiosas, puesto que intuitivamente han experimentado el temor omnipresente a lo desconocido y la firme seguridad de saber lo que depara el futuro por medio de la religión.

A este respecto el doctor Méndez afirma que "varios estudios han demostrado que la gente más religiosa tiende a tener poco temor al futuro, incluyendo a la muerte en

comparación con personas menos religiosas. No hay que olvidar nunca que la religión nace de la necesidad de hacer tolerable la existencia humana."

En la opinión de Sigmund Freud, la religión es una conducta aprendida en la niñez, a través de ella, los adultos encaran su incapacidad. Es una respuesta a una situación límite. Lo cual no significa que esta última desaparezca. Las ideas religiosas que "deberían" aclarar los enigmas del universo y restablecer la armonía con el intrincado mundo son, dice Freud, "ampliamente infundadas y tienen la mínima aptitud de autenticidad".

A través de la religión se humaniza a la naturaleza al crear un mundo en donde, aunque nos veamos amenazados, podemos lograr una cierta tranquilidad y seguridad para sentirnos como en casa. Posiblemente todavía seguimos indefensos, pero ya la falta de defensa no nos paraliza, al menos hay una reacción.

Freud llega a la conclusión de que "en el fondo, Dios no es nada más que un padre enaltecido... lo que constituye la raíz de toda forma de religión es un anhelo de tener un padre".⁴ El efecto de las consolaciones de la religión, para que los individuos soporten la vida es semejante, según el autor, a la acción de un narcótico, de un tranquilizante que se ha aceptado para mantener la estabilidad.

Sobre este último punto el doctor en psicología Richard H. Price, señala que "la religión en sí es un fenómeno amplio, que puede ser tratado desde muchos puntos de vista.

4 Collins, Gary. Psicología de la religión. Pg. 118.

Todas las religiones tienen principios comunes, pero cada una tiene sus peculiaridades y responden en forma distinta a las necesidades humanas.

Agrega que: "El Espiritualismo Trinitario Mariano, es en su caso, un mecanismo de ajuste social cuyo papel es catalizar tensiones, frustraciones e inseguridades de índole psicosocial, indispensable para el mantenimiento del orden social."

Donde hay fe hay esperanza...

1985, 19 de septiembre. La respuesta masiva ante el desastre. Tragedia. La Ciudad de México había sido atacada cruelmente por un terremoto de 8.1 grados en la escala Richter. El miedo, la desesperación, la incertidumbre se apoderaba de la población capitalina. Tlatelolco, la Roma, el Centro. Los daños alcanzados fueron de grandes dimensiones; centenares de cuerpos inertes enterrados, perdidos entre los escombros. Agonía, desesperación, sufrimiento...

Teodoro Beltrán quien vive en la calle de Neptuno, próxima al Templo del Medio Día, relata:

"Sí, ese día vinieron muchísimas gentes a la iglesia de los espiritualistas, yo no soy espiritualista, pero los conozco muy bien. Habían miles, de veras, eran un chorrísimo, no sabría decirle la cifra exacta. Me acuerdo bien porque fue después del segundo temblor del 85. La calle estaba atestada de personas que venían, a que las curaran de espanto; Imagínese si no! De golpes, de desmayos, y otros,

venían además pa' saber qué había pasado con su familia, a ver si podían comunicarse con ellos pá ver dónde estaban y si estaban vivos o muertos...

"¡Nómbre! no podía uno ni salir de su casa, parecía manifestación, como si estuviera un cantante de los de la tele o uno de esos del PRI con toda su bola de paleros. No, yo creo que pior. Con decirle que mi mamá no pudo ni salir por su mandado, nomás los vio y se asustó, le digo que eran muchísimos.

"Yo estaba asomado por la ventana y vi cómo los de bata blanca, que parecen doctores, creo que son los que curan; trataban de organizar a la gente, ya después de unas horas se fue desalojando.

"No siempre se atasca así, casi son los martes y viernes, además ya nos acostumbramos, a veces las bolas se hacen a la entrada y a la salida. ¡Hijole, pero nunca como ese día! Esa vez los vecinos de por aquí estábamos muy molestos porque fue un verdadero relajo y, gracias a que por el rumbo hay mucho espiritualista, no se les echó la gente encima.

"Mire, yo no digo que esté mal o bien, yo respeto las creencias de la gente, pero así como ellos no quieren que nos metamos con sus cosas, que ellos tampoco causen líos. Son buenas personas, yo no lo niego y no se meten con nadie, pero ese día lo echaron todito a perder, dejaron todo sucio, causaron problemas de tránsito, atrasaron a muchas personas, bueno; yo estaba que quería ahorcarlos, aunque ellos parecían muy satisfechos de tener tanta demanda; pero sí fue muy molesto."

Benita Palacios viuda de Salazar de 88 años de edad, ex-guardiana del Templo del Medio Día, al cual todavía asiste, recuerda :

"Fue muy bonito que muchos de mis hermanos vinieran a pedirle ayuda a mi Padre. Fue cuando tembló en el 85. Yo también me puse mala del susto, gracias a Dios a mí no me pasó otra cosa. Le digo, estaba muy espantada, me bajó la presión y me sentía mareada, entonces decidí venir a curarme y le pedí a uno de mis nietos que me acompañara.

"¡Ay, Dios! Cuando llegué, no me lo va a creer, encontramos una colotototota ;Pero qué colota! Eran un chorro. No más que como yo soy de ahí, del templo, me atendieron antes que a muchas de esas personas, y sí, me alivié mucho, salí bien tranquila. Ese día, le pregunté a mi Padrecito qué iba a ser de nosotros, de su pueblo elegido, le dije que estaba muy preocupada, muy angustiada...

"Él, en su infinita bondad, me contestó que aquellos temblores habían sido sólo una prueba para que la humanidad se acercara más a su luz y se arrepintieran de sus malos procederes. Me dijo que todos los que nos reunimos esa vez en su santa casa, éramos la prueba del arrepentimiento y de la fe, que por eso no nos iba abandonar, que nos iba a amparar. Yo salí muy satisfecha, y al parecer muchos de mis hermanos también ¿Sabe? Varios de esos hermanos que entonces se acercaron, hoy son también espiritualistas."

Manos milagrosas.

Frente a la entrada principal del templo se encuentran unas escaleras de concreto muy angostas, malformadas y con un delgado y desprendido barandal, donde es casi imposible y hasta peligroso el encuentro de dos personas. A pesar de esto, doña Julia sube trabajosamente hasta llegar al baño; sin haber siquiera causado el más mínimo daño a la integridad de las pequeñas macetas con flores que guardan el filo de los rugosos escalones.

"Perdona niña, fíjate que últimamente he andado molesta de mi estómago, yo creo por el agua, pero desde que pasé a curación y el hermano me recetó un remedio, que por cierto es buenísimo, me he mejorado bastante ¿vieras?"

Entre las necesidades que el fiel satisface al acercarse al espiritualismo se encuentra la de buscar y preservar la salud. Esta es quizá la razón primordial por la que esta religión ha ganado adeptos.

"¿Sabes? - pregunta la guía- Mucha gente se acerca a mi Padre porque han sido tocados por el dolor en sus materias, por la enfermedad, a veces severa, a veces ligera. - Se pasó la mano por la frente para secar el sudor- Porque en su desesperación por encontrar alivio acuden a este bendito lugar buscando la curación que el doctor material no pudo encontrar."

Y efectivamente los días de mayor audiencia en los templos Redención y Paz, Del Medio Día y De la Fe son los martes y viernes, destinados a la curación de enfermedades del cuerpo como el asma, cáncer, diabetes, migrañas, etc; y

del alma como el espanto, el mal de ojo, persecución por espíritus chocarreros, mala suerte y "trabajos oscuros".

La demanda es cuantiosa por las posibilidades que ofrece. Un caso extraordinario ocurrió en el Templo del Medio Día después del terremoto de 1985, según vecinos y mismos fieles del Templo del Medio Día, llegaron a haber poco más de 6,700 personas, entre pacientes, acompañantes y curiosos, solicitando servicio en una sola tarde en un recinto en el que sólo hay cupo para aproximadamente quinientos asistentes y que cuenta con 273 facultades curativas. Cabe aclarar que el número de pacientes varía de acuerdo con las dimensiones del templo y con la cantidad de curanderos disponibles.

La curación espiritualista es una consulta con "un ser espiritual" a través de hombres y mujeres que en "estado de trance" permiten la comunicación entre el paciente y el espíritu curador. Es decir, las facultades o también llamadas "vasos, receptáculos o materias" sólo son intermediarios de los "médicos espirituales" conocidos igualmente como "protectores", mismos que se manifiestan por su conducto.

La relación entre el espíritu curador y el consultante se logra cuando este último puesto de pie frente a la facultad, cuenta los síntomas orgánicos que presenta o percibe: dolores de cabeza, impotencia, adelgazamiento repentino, palidez, vómitos, cólicos, mareos, diarreas, boca amarga, zumbido en los oídos, tos frecuente.

De igual forma lo hace con los denominados males sobrenaturales: pesadillas recurrentes, calosfríos,

desasosiego, tartamudeo, sensación de ser perseguido o de presencia invisible, abandono de los amigos o de los amores, pérdida de objetos, mala suerte, etc.

El "médico espiritual" a través de la materia, pulsa al paciente, le palpa todo el cuerpo, revisa el ritmo cardiaco y la temperatura por medio del tacto; examina las palmas de las manos y la respiración.

"Algunas veces, dice doña Julia, es necesario hacer una limpia de huevo. Primero se frota el huevo en todo el cuerpo, de cabeza a pies, se vierte el contenido de éste en un vaso con agua y se observan las figuras que aparecen; la clara representa la parte espiritual y la yema el cuerpo material. Dependiendo de la forma que tomen se ve si hay o no acecho de seres oscuros o malas voluntades o si hay algun problema físico. Todo esto con el fin de dar un diagnóstico completo y acertado."

Posteriormente se realiza el "despojo", que tiene como objetivo erradicar las influencias sobrenaturales negativas del espíritu del paciente. Al inicio la medium levanta la mano derecha empapada en loción bendita y recita: "En nombre de mi Padre Eterno y del Espíritu Santo, despojo a mi hermanito para que quede limpio de su espíritu... en el nombre de Dios y de las tres potencias, Padre nuestro auxiliador espiritual, te pedimos, te adoramos, te rogamos, tú que eres doctor entre los doctores, señor entre los señores, dador entre los dadores..."

El procedimiento que se sigue para el despojo de una persona es siempre de arriba a bajo, de la cabeza a los pies, se inicia por el frente del paciente, de la cabeza

hacia los brazos; al llegar a los hombros la facultad sopla sobre ellos, prosigue por el tronco y termina por las piernas.

Enseguida se da vuelta al paciente y se procede en el mismo orden, haciendo hincapié en la cabeza y soplando de nuevo sobre la columna vertebral.

Consecutivamente la facultad toma las manos del doliente con las palmas hacia arriba y coloca las suyas encima sin tocar, manteniéndolas en esta posición unos cuantos minutos con lo cual, se dice, se transmite energía positiva.

Por último, la materia coloca la mano derecha en la cabeza del paciente y lo despide diciendo: "sanado estás hermano por la divina voluntad de mi Padre eterno, vete en paz."

Betzabé Vargas, estudiante de ingeniería de la UNAM, tras sufrir frecuentes malestares físicos y emocionales, optó por probar un tratamiento espiritual; a este respecto relata:

"Tenía unos horribles, así super gruesos dolores de cabeza. Me daban como vértigos y mareos y ascos y no podía comer nada. Esto duró como cuatro meses, pero después me puse peor; bajé muchísimo de peso, te lo juro, me sentía muy mal, y los doctores me decían que no encontraban ninguna causa y que me tomara esto y aquello y yo no me sentía mejor.

"Entonces, por recomendación de una compañera de la escuela, me animé y fui al Templo, uno que queda por la colonia Portales. Bueno, cuando me tocó pasar, una señora de

pelo corto, chaparrita, medio gordita, ahora ya no la he visto, empezó a preguntarme qué era lo que sentía y yo le conté, pero en eso que yo quería hablar y no podía, como que mi cerebro estaba todo revuelto y no podía hablar.

"...me empecé a desesperar y comencé a llorar, pero yo no quería llorar y dentro de mí decía que no quería llorar. En eso, las piernas me empezaron a temblar y a doler y fue cuando me caí. Mi mamá y otras personas me cargaron y me pusieron en una banca, la señora que me había estado haciendo las preguntas comenzó a frotarme toda y a presionarme la frente; yo seguía llorando, pero bien fuerte, me daba pena con los demás pero no podía controlarme en nada.

"...sentí como un escalofrío, y unos como calambres por todo el cuerpo pero más en el cuello, poco a poco me dejaron de doler las piernas, me enderezaron en la banca y la señora me seguía soplando y tocando con un huevo.

"... le dije a mi mamá que me diera unos té de flor de azahar y unas pastillas, pero lo que a mí más me llamó la atención, fue que le mandó poner, debajo de mi cama, todas las noches, un recipiente de vidrio con loción bendita y claveles blancos, que para absorber las malas vibras; también le explicó que lo que me pasaba era que un familiar cercano, una mujer, me había mandado a hacer un trabajo obscuro, que me tenían mucho coraje, pero que tenía remedio..."

Con frecuencia, debido a la naturaleza del mal, los enfermos requieren más de una consulta, como sucedió con una de las fieles del templo Redención y Paz, quien sufría,

según sus propias palabras, de una gripa mal curada que no había podido remediar por varios días.

- ¿Cómo has estado?
- Mejor, aunque la nariz todavía la tengo tapada y no puedo respirar bien -contestó la mujer.
- ¿Te has tomado tus cápsulas? -preguntó el "hermano espiritual" mientras la palpaba.
- Sí, casi diario las tomo pero aún me siento mal y me empieza un dolor aquí, en medio de la frente. -y marcó con el dedo índice el lugar.
- Vas a procurar hacer lo siguiente: -señalaba mientras la materia le tomaba ambos brazos- Por tres días, antes de dormir, vas a meter los pies en un balde con agua caliente por quince minutos y vas a poner sobre tu cara, fomentos de agua con sal. Te los pones con un trapo. Esto es para que se te desinflame la nariz porque veo que tienes principios de sinusitis y además, traes un golpe que afecta al tabique nasal. Por eso cuando te enfermas y no te atiendes pronto, no puedes respirar hermana.
- ¿Los fomentos también por tres días?
- Sí hermana. Aparte, te vas a poner unas gotitas de Alín Nasal, rebajadas con agua de manzanilla para que andes en el día. No salgas mañana, hoy úntate Vaporub en el pecho y cúbrelo con papel de estraza.
- Sí hermanito. Bendita sea tu caridad.
- Con el poder de mi padre primeramente te sentirás mejorada. -le dijo mientras recorría su cuerpo con las

manos sin tocarla- Vuelve la semana que entra hermana para ver cómo seguiste. Estás servida.

Sin embargo, no todos los enfermos sanan prontamente; en tales circunstancias, explica doña Julia, existe todavía un último recurso:

"Los casos que después de los desalojos, limpias y tratamientos espirituales no responden a la curación, son estudiados y generalmente, si es voluntad de mi Padre, y si el enfermo quiere, o si se trata de una urgencia, se les practica una operación espiritual."

La operación espiritual como medio de curación.

Don José Concepción Bibiano director de dos primarias públicas y actual feligrés espiritualista habla de su caso:

"No conocía este lugar, nunca había oído de esto. Un día me comencé a sentir mal y mal y mal, hasta que se me quedó paralizada la mitad del cuerpo. Mis hijos grandes, que sí sabían de este bendito lugar, me trajeron, me venían cargando porque yo traía un dolor muy intenso en mi pierna, en mi espalda, lloraba del dolor, cualquier movimiento me lastimaba, era insoportable.

"Venía con el sufrimiento, pero no quería entrar, sentía rechazo, no quería, no sabía dónde estaba. Entonces dos hermanas salieron a recibirme y me pasaron con uno de los hermanos espirituales... don Roque Rojas, pasé con él pero yo perdí el conocimiento como media hora.

"Cuando reaccioné, me dijo el hermano que mi problema era de la columna. Entonces así, de pie, de espaldas a él, comenzó a operarme. Recuerdo que sentía que sus manos me tocaban y hacía como movimientos de que tomaba objetos, de que cortaba, de que acomodaba, poco a poco sentí que el dolor se me fue calmando.

"Había dos personas ayudando al hermano, le pasaban agua bendita, alcohol, algodón, todo lo que don Roque pedía. El hermano me palpaba, me rodeaba el cuerpo con sus manos. Uno de sus ayudantes me comentó que el hermano me estaba colocando una venda espiritual sobre la herida, que ya íbamos a terminar.

"Después de unos minutos Roque Rojas me dijo: '¡Hecho está! He entregado lo que mi padre me ha dado para ti (la salud). Mira y contempla que son grandes complacencias. Vete blanco y puro como el copo de nieve (libre de sufrimiento y dolor)'.

"Yo me solté de mis hijos, que me sostenían y caminé ¡Lo hice solo! sentía solamente el pie entumido, adormecido. Salí de ahí a pie y sin dolor. Era tanta mi emoción que mis ojos se me llenaron de lágrimas, estaba temblando como de nervios.

"Eso fue un viernes, antes ya había visto al doctor material. Me habían sacado varias placas porque pensaban que tenía una hernia de disco. La próxima cita era para el siguiente lunes, pero como yo estaba en un grito de dolor, mis hijos me trajeron al templo ¡de veras! Es que nunca lo voy a olvidar, yo lloraba, gritaba como un niño.

"Al siguiente lunes, cuando fui con las radiografías al hospital 20 de Noviembre, el médico se puso a revisar los documentos y... recuerdo muy claro sus palabras, me preguntó ¿Usted es el señor José Concepción Bibiano? A ver ¡Camínele, camínele! y caminé por todo el consultorio, regresé y me senté ¡Estas no son sus placas! ¡Cómo no van a ser! le dije, no había nadie ese día más que yo, pasé sólo a tomármelas, mire, tienen hasta mi nombre.

"El médico las volvió a ver en la pantalla de luz y volvió a mirarme. Es que aquí se ve un disco desviado entre la cuarta y quinta vértebra ¿Qué se hizo? Nada, le respondí, solamente un poco de fe.

"¡Es que esto no puede ser, yo esperaba ver a una persona paralizada, en silla de ruedas o en camilla, o cargándolo... ¡Echando...! y dijo una grosería, de dolor, y yo, yo lo veo a usted muy tranquilo. Me hizo hacer lagartijas, sentadillas, caminar de puntitas, de talones. Esto fue en 1985, hasta hoy no he vuelto a tener dolores.

"Este gran favor que recibí de mi padre me hizo que yo sintiera amor por esta obra, interés en ver cómo funcionaba. Vine y me quedé por mi propia voluntad.

"Ya llevo ocho años. Ahora soy operador, ayudo en las operaciones. Me gusta poder ayudar a Dios en la tierra sirviendo a mis hermanos. Lo hago siendo director, maestro de primaria y operador espiritual. Algunas personas que les cuento se burlan de mí, pero yo estoy diciendo la verdad..."

De acuerdo con los creyentes, operar espiritualmente es extraer del individuo un órgano o corregir en éste defectos. Cuando un enfermo va a ser intervenido debe seguir las

instrucciones que le da el "médico espiritual", como lo son prepararse por medio de la oración, seguir una dieta específica y descansar.

Se recuesta al paciente en una cama, junto a ésta se coloca una mesa con todo el instrumental y elementos espirituales intangibles e invisibles, que sólo la materia que encarna al cirujano espiritual, puede manipular: algodón, alcohol, pinzas, tijeras, hilo y agujas, vasos con agua, ungüentos o alguna hierba específica. Mientras tanto, el enfermo permanece en la cama sin moverse durante todo el tiempo que dura la operación, pues de lo contrario puede causarse algún daño.

La operación es una especie de mímica, y al igual que en cualquier otra, hay que inyectar al paciente, realizar un corte sobre la piel de la zona afectada, tomar el instrumental quirúrgico necesario para extirpar un órgano o tumor y, en algunas ocasiones colocar "aparatos mecánicos", también invisibles, que van a corregir el mal funcionamiento de alguna parte del cuerpo, por ejemplo, marcapasos espirituales para enfermos del corazón y correctivos para la columna vertebral.

Si el daño físico es irreversible o incurable, entonces se hace un transplante de órgano. El nuevo miembro es tomado de las reservas del "laboratorio espiritual".

Al terminar la cirugía se sutura la región operada; después de un tiempo se reincorpora al paciente, se le da a beber a sorbos o a cucharadas agua bendita, y se le indica los cuidados que debe seguir para su recuperación.

Generalmente se les recomienda caminar unos minutos al día siguiente y mucho descanso.

Un día primero, en medio del arremolinado tumulto que suele formarse a la salida de las cátedras del templo Redención y Paz, un señor, que entre sus manos llevaba una botella con "bálsamo", le murmuraba a una mujer en cuyo rostro, además de arrugas, destacaba una palidez extraordinaria, los beneficios que podía obtener si se operaba en aquel lugar.

"No se agüite comadre. Aquí son bien efectivos. Paqué va al doctor que nomás le va a sacar dinero y a dejar una cicatrizota toda fea."

La hermana Paulita Sierra dirigente del templo Raudal de Amor y Caridad explica:

"Los casos que hemos atendido son muy diferentes, unos son sencillos y otros de gran dificultad. Hubo uno, de una parienta mía que vino de Hidalgo con un tumor canceroso en la matriz, ya tenía tiempo siendo tratada en el centro médico, le estaban haciendo radiaciones. Los médicos ya la habían dado por desahuciada, le habían dado poco tiempo de vida..."

Ella siguió asistiendo a las radiaciones y yo también la curaba, pero no fue suficiente y tuvimos que operarla. Se le cortaron los tejidos del tumor canceroso por primera, por segunda y por tercera vez. Los médicos, estaban muy sorprendidos porque primero se le empezó a bajar el vientre que lo tenía hinchadísimo..."

En el momento de la operación, yo le contemplé en su cuerpo un globo duro, medio amoratado, era el tumor que al cortarlo de raíz se desinfló..

Total que los doctores maravillados la felicitaban y le decían que iba muy bien; pero uno no les va aclarar, nosotros no nos levantamos el cuello para decirles: no fueron tus radiaciones, fue la voluntad de Dios."

Otra forma de ver al curanderismo.

Silvia Ortiz Echániz, investigadora del INAH, señala que es importante subrayar que el sector donde se practica este curanderismo, es cada vez mayor, y tiene su base fundamentalmente en aquella población que por razones de tipo económico, social y cultural, no tiene acceso o confianza en la ciencia médica.

El antropólogo Eduardo Méndez afirma que el curador espiritualista desarrolla su trabajo como una misión divina y sin pago alguno a través de una supuesta comunicación directa con espíritus guardianes o con Dios. El trance como terapéutica médica para el enfermo sólo se realiza en casos extremos y por medio de la iniciación y desarrollo, a este respecto el doctor expone:

"La facultad curativa es un operador ideológico que en su carácter sagrado de intermediario, organiza o restablece el equilibrio social o individual de sus pacientes. Ejerce sus funciones a través de un manejo mágico-religioso que produce estados catárticos y de desahogo de tensiones y emociones, obteniendo con ello estímulos de alivio a la

preocupación o a los síntomas psicossomáticos de su desequilibrio."

Agrega que entre el curandero y el paciente se establece una relación motivada, en el primer caso, por la idea de cumplir con una misión divina, ineludible en el camino de alcanzar la salvación del espíritu; el paciente por su parte responde a la necesidad de recuperar una salud perdida o disminuida.

"El uso frecuente del rito, fórmulas del lenguaje religioso y oraciones durante el proceso curativo, crean la idea de una mayor eficacia curativa proveniente de un mundo sobrenatural y divino, lo cual incrementa la fe en el doliente.

"La enfermedad es vista como un ser o espíritu maligno que al introducirse en una materia provoca enfermedades y trastornos, mismos que son desalojados del cuerpo humano por los buenos espíritus, que con esta acción, ayudan a alcanzar la salud y el bienestar perdido. Esta es una concepción ambivalente del mundo espiritual, del bien y del mal.

"Por otra parte es interesante señalar la existencia de una terapéutica tradicional a base de limpias, baños, herbolaria, masajes, imposición de manos, aguas santificadas, bálsamos, exorcismos, conjuros y oraciones que son complementados con medicinas homeopáticas y alópatas del dominio popular y familiares como lo son pomadas, tónicos, vitaminas, colirios, antihistamínicos y antibióticos simples."

De acuerdo con el doctor Méndez, las principales razones de la aceptación del curanderismo son las

siguientes: el rápido diagnóstico de la enfermedad, sin métodos complicados, dolorosos y morosos, y sin la necesidad de hospitalización; el servicio gratuito y el bajo costo de los medicamentos recetados; el tipo de tratamientos que, en muchas ocasiones, ofrecen una última posibilidad, en términos económicos y de salud, para quienes han sido desahuciados.

Richard H. Price, miembro de la Sociedad Psicológica Mexicana, subraya en entrevista que la fe es un elemento de suma importancia en la práctica curandera; dicha fe, agrega, "se ve reafirmada en las curaciones espiritualistas por la idea de que no es un médico humano quien va a proporcionar el alivio, sino algunas de las deidades o seres superiores que descienden por el medium."

El curandero, explica el psicólogo, es una persona sencilla y de la misma clase económica que el paciente. Sin embargo, el hecho de que a través de él, de su cuerpo, de su materia se realicen las curaciones, le permite ganarse el respeto y la admiración de los demás, por ser el intermediario de lo sobrenatural.

Psicológicamente hablando, hay una curación real de diversos males, en tres momentos específicos: el primero, al entablarse una conversación entre el "médico espiritual" y el paciente, pues este último al ser ampliamente escuchado y comprendido, logra desahogar las tensiones emocionales.

A este respecto el sociólogo Mauricio Peniche Andrade menciona: "El desarrollo de la moderna medicina de masas, por ejemplo en las consultas del seguro, la relación médico-enfermo ha perdido por completo su carácter personal. No es

raro el caso en el que el paciente sea sólo un número y se le conozca como tal, viendo, en cada visita a un médico distinto al de la anterior consulta.

"El diagnóstico de laboratorio toma una parte cada vez mayor de la terapia y método de trabajo. Los preparados farmacéuticos ya elaborados de antemano desbancan las medicinas que antes se preparaban para cada caso. Todos estos factores, han debilitado el contacto entre médico-paciente. Este contacto puede llegar a ser, es más, es en sí mismo un factor curativo. Este contacto que el paciente no obtiene en la medicina de masas, lo halla positivamente al acudir con los curanderos."

El segundo momento en el que, de acuerdo con el doctor Richard, un mal se puede llegar a curar, es cuando los padecimientos tienen un trasfondo psicológico y cultural. Es decir, el enfermo está en realidad desempeñando este papel ante los demás; él cree que está enfermo y actúa como tal. Muchos de los cambios que se producen durante la curación espiritual responden a este hecho. De esta manera, el curandero lo único que hace es reorientar esta conducta haciendo que el paciente deje de sentirse enfermo.

Por último y jugando un papel destacado y relacionado con los dos puntos anteriores encontramos a la sugestión, que dentro de un ambiente místico, en el que intervienen "seres poderosos", se le convence al paciente de que no hay imposibles.

"Se puede ver claramente, acota el doctor Richard, cómo la sugestión de una persona que cura a otra puede influir de tal manera que el que recurre a estos servicios se siente

curado, aunque tal vez nunca lo estuvo. A esto se le conoce como enfermedades psicosomáticas, cuyo origen es psicológico y para su desaparición sólo basta confianza, seguridad y sobre todo fe."

El sociólogo Mauricio Peniche añade: "Sin duda, la sugestión juega un gran papel, pero ella no lo explica todo. La sugestión se puede ver también como una disposición del paciente a ver en el curandero la imagen de un padre, lleno de autoridad y sabiduría, lo cual puede contribuir en muchos casos al proceso curativo."

Por su parte, el doctor Ezequiel Fuentes, catedrático de la Facultad de Medicina de la UNAM, investigador en sociología médica y estudioso del fenómeno curativo espiritual, afirma:

"La presencia del curandero espiritualista en la sociedad es en cierto modo necesaria. Su papel como remediador de determinados trastornos físicos y emocionales puede incluso llegar a ser beneficiosa, pues proporciona atención y auxilio a cierto sector de la población que confía y encuentra comprensión en el llamado médico espiritual.

"Si bien su modo de curar enfermedades e incluso sus conocimientos del cuerpo humano no están concebidos científicamente, su eficacia no puede negarse categóricamente, hay ocasiones en que realmente hacen bien. Sin embargo, no podemos asegurar que nunca hayan dañado a alguien por usar indebidamente medicamentos que sólo manos profesionales pueden manejar. Eso podría llegar a ser peligroso en algún momento. A pesar de todo, no hay que

dejar de señalar que este movimiento religioso está ofreciendo una de las más importantes opciones paralelas a la medicina científica actual, lo queramos los doctores o no.

La aceptación de prácticas curativas religiosas es, hasta cierto punto, natural entre los mexicanos, ya que las creencias en los curanderos espiritualistas, con respecto a las enfermedades, derivan tanto de la tradición hispano-católica como de la herencia indígena, constituyendo así una amalgama de experiencias mágicas, folklóricas y religiosas, aún presentes. Aspectos que demuestran la gran religiosidad del mexicano desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad.

Los dioses de la religión mexicana.

Al consultar los textos El pueblo del sol, Historia General de México y Mitos y magos mexicanos, se logra advertir el papel significativo que ha tenido la religión a lo largo de la historia de México. Tal es su importancia que ha llegado a convertirse incluso en bandera de guerras y fuente de conflictos culturales.

El hombre prehispánico, se caracterizó por su concepción altamente religiosa, para él, la religión era la esencia real y total del cosmos.

En esa época, se practicaba el politeísmo, los dioses eran vistos como los constructores de la creación, cuyo oficio fue el despertar las facultades del ser humano y hacer germinar su vida. Por esta razón el hombre vivía

agradecido con ellos y les ofrecía su propia sangre, el sacrificio humano era fundamental en la religión de los antiguos mexicanos.

Los dioses de la religión mexicana representaban los diferentes elementos de la naturaleza y los diversos grupos o actividades humanas. De este modo hay dioses de distintos astros -sol, luna, estrellas- y de la tierra -agua, fuego, lluvia-. La mayor parte de los dioses tenían forma y personalidad humana, otros semejaban animales. Se creía también, que entre los dioses existían diferentes jerarquías y actividades.

Dicha abundancia divina, entre las diferentes culturas prehispánicas, propició la adoración de gran cantidad de dioses en numerosas formas.

Por ejemplo: los aztecas concebían al universo y al cosmos como una eterna lucha entre dioses y humanos, ya que si estos últimos no les rendían tributo y veneración adecuadamente, eran castigados y sufrían la venganza divina.

Siendo un pueblo guerrero, ofrecían a las deidades sus batallas, sacrificaban a los prisioneros e incluso practicaban con ellos, después del sacrificio, un canibalismo ritual.

Dentro de este marco religioso, destaca la monumental imagen de la Coatlicue, madre de la vida y la muerte, síntesis de sus creencias religiosas. Ella significaba el misterio de la existencia humana.

Para los toltecas, la guerra era un acto religioso impartido por un sacerdote guerrero. El juego de pelota era

ofrendado a los dioses donde el vencedor era sacrificado y transformado en divinidad.

La adoración a los dioses, la creencia de que los muertos se unían al mundo divino, y el desarrollo exorbitante de las ceremonias que relacionaban a los hombres y dioses, permitieron concebir una estructura y una organización social más amplia, que incluyeron en un sistema único tanto a los hombres como a los dioses. De esta manera se observan dos aspectos importantes de la religión mexicana antigua, el politeísmo y el ceremonialismo.

El concepto del mundo dominado por fuerzas sobrenaturales, y la necesidad de celebrar ritos religiosos en todas las actividades humanas, sean éstas de índole social, política, económica, etc., sugieren la idea de que la religión era la fuerza que dominaba la vida de México. Los restos materiales más impresionantes de esta convicción son templos, ídolos, pinturas murales de dioses o ceremonias, etc.

Al llegar los españoles, los indígenas creyeron que Hernán Cortés era la versión del regreso del Dios Quetzalcóatl lo que facilitó la penetración de nuevos valores que sustituyeron a los conceptos tradicionales.

La destrucción de sus primitivas costumbres y ritos, hicieron posible el remplazo de la religión politeísta por el catolicismo, iniciando así, la labor evangelizadora de los misioneros franciscanos, dominicos y agustinos, que empezaron a difundir la nueva religión. Sin embargo, se conservaron muchos de los contenidos de sus antiguas creencias.

La religión católica se basa esencialmente en la fe en Cristo como hijo de Dios. Su doctrina se fundamenta e inspira en las Sagradas Escrituras, en la obediencia al Papa, adoración a vírgenes y santos, así como en los sacramentos de la iglesia: bautismo, confirmación, eucaristía, matrimonio, orden sacerdotal y unción de los enfermos.

Esta doctrina predominó durante los trescientos años de dominación española y parte de la vida independiente de México.

Tratar de practicar otro culto era sumamente penado. La "Santa Inquisición", tribunal eclesiástico, castigaba tormentosamente y sin clemencia los delitos cometidos contra la fe católica. Miles de acusados perecieron bajo esta situación.

La tolerancia religiosa en nuestro país no se legitimó sino hasta 1857, con las Leyes de Reforma y la Constitución elaborada ese mismo año. Circunstancia que menoscabó el predominio de la religión católica, a pesar de lo cual todavía ocupa un lugar representativo.

Esto permitió la expresión de otras creencias que han ido ganando adeptos, como sucedió con el espiritualismo que surge en 1861 con Roque Rojas. Dicha religión introdujo dos nuevos elementos a la cultura religiosa de México: la creencia de poder relacionarse con Dios directamente a través del espíritu y lograr así un pronto y más efectivo beneficio; y el involucramiento de la mujer en actividades de orden sacerdotal y de dirección.

Esencia de mujer.

Doña Julia Juárez, parpadea debido a la intensa luz que entra por la ventana. Hace una pausa y dice respirando agitadamente. "¿Sabes? Yo estoy muy enferma del corazón y me agoto bien fácil, tengo dos soplos y una lesión en una válvula, por eso es que a veces, aunque quiera no puedo hacer muchas cosas. Ordeno, organizo y procuro que una de las hermanas me ayude.

"¡Ah! pero mi enfermedad no va a ser motivo para que yo deje de atender mi labor y a mi pueblo, hay mucho por hacer... Aunque sé que así como yo, hay muchas mujeres que dedican su vida a mi Padre y a la humanidad con amor y sumisión...

"Tal vez el día que mi Padre me recoga una de ellas se hará cargo ¡Pero no antes, tendrán que esperar a que yo me muera...!" Últimas palabras que quedan haciendo eco dentro del recinto hasta que las puertas del templo Redención y Paz se abran nuevamente a la algarabía precedente a la próxima ceremonia.

La participación de la mujer, opina el psicólogo Richard H. Price, ha sido esencial para el buen desarrollo de la religión espiritualista pues su presencia responde y conforma al mismo tiempo las características de esta doctrina.

Asimismo existen otras características inherentes a la mujer dentro de nuestra cultura. La mujer es la principal trasmisora de la ideología religiosa, ya que al pasar la mayor parte del tiempo con sus hijos, llega a tener un

vínculo muy directo con ellos, llegando a influir en gran medida en sus patrones de conducta y en su actitud hacia la religión, dándoles instrucción desde pequeños en lo relacionado con Dios y la fe, los rituales y fundamentos básicos de sus creencias.

En el caso del Espiritualismo Trinitario Mariano, la mujer adquiere mayor importancia, pues esta religión le permite desarrollarse como una profesionista religiosa o como curandera. Aquí no sólo se encarga de difundir su doctrina, sino que en ocasiones es la que dirige a la congregación, situándose en la más alta jerarquía.

Al igual que doña Julia, Paulita Sierra lleva años en la dirección del templo Raudal de Amor y Caridad, y a este respecto relata:

"He tenido la oportunidad de llegar a dirigir a mi pueblo porque allá en los inicios hubo quien nos tomó en cuenta...

"Mira, cuando mi padrecito Roque Rojas organizó al pueblo, le encomendó a varias mujeres la continuación de su obra, ellas fueron las primeras guías de los primeros templos; desde esa época la mujer ha podido participar.

"Aquí no hay diferencia, lo mismo da que lo haga una hermana que un varón, es normal para nosotros. Lo único importante es servir a Dios y a la humanidad desinteresadamente... Aquí no hay de porqué a ella sí y a mí no, de machismo, de nada de eso, porque como dice mi padrecito Elías: todas las ovejas son iguales.

"Yo pienso que si la capacidad de la mujer es suficiente y si tiene la voluntad de encargarse, no veo

porqué no le es permitido ser sacerdotisa o dirigente en otras religiones. Aquí todos tenemos las mismas oportunidades. Aunque todo se gana con trabajo.

"Además, la mujer siempre está más dispuesta a participar en la obra porque es una la que pasa los apuros económicos, la que cuida a los hijos, la que se preocupa por venir y pedir por todos esos líos, y a veces la que tiene un poco de tiempo libre para asistir.

"Una es la que sufre, la que busca solución en mi Padre, la salud, la protección... Si te fijas, los hombres que vienen casi siempre los trae una mujer, son esposos o hermanos o hijos y muchos se quedan y desgraciadamente muchos también no regresan por que les da flojera, por lo que quieras...

"Lo que pasa es que es como una escuela, hay disciplina y eso a muchos no les gusta. Mira, aquí venimos a escuchar y aprender del divino Maestro y unos van más adelantados que otros, pero el que sabe, debe estar consciente de que se tiene que apartar del mundo y dejar que el que viene vaya abriendo sus ojitos poco a poco. Si surge la envidia por algún puesto o la rebeldía, es que la palabra y el mensaje de amor de Dios no ha sido asimilado y cada quien sabrá...

"En mi caso no tengo dificultades, ni siquiera con el horario, yo me organizo pensando en que tengo que asistir, porque soy de tiempo completo, de entrega total. Para mí ir al templo es lo más importante, después lo demás. Aunque déjame decirte que fuera del recinto no falta quiénes me miren con malos ojos, me llamen bruja y los católicos me

digán hereje, lo hacen porque no saben de qué se trata mi fe, mi trabajo.

"Muchos de esos necios hablan y no saben lo difícil y duro de mi labor. Al menos yo sí trato de hacer algo por mis hermanos, sean o no espiritualistas. Además ser guía no es cualquier paquetito, fijate: Una jamás debe tomar aguas turbias ni tener vicios, ni envidias. Si es viuda debe seguirlo siendo, igual si es casada, respetar su hogar. Debe ser muy casta, pura, responsable. No nomás llevar el cargo de parapeto, debe evitar las falsedades y si hay alguna cosa grave, de la que uno se entere... pues callar, callar. Yo no voy a ir a contar los pecados y las faltas de otros; yo tengo que conocer a mi gente no para criticar y condenar, sino para ayudarlos a corregir el camino.

"A veces mi materia es la que se cansa de venir, de transportarme, caminar y todo lo demás. Pero Dios me ha llamado a su servicio, al ayudar a mi pueblo, ayudo a Dios en su labor humanitaria, yo soy sólo su instrumento, su discípula.

"Estudí una carrera espiritual, la cual es muy larga y difícil, la hice no para guardarla, la tengo que desempeñar con honestidad, si es necesario con sacrificio, igual que cualquier otro profesionista lo hace. Al final siempre es satisfactorio cuando veo los resultados de mi trabajo y la gente me lo agradece; entonces doy gracias a Dios por ser útil.

"A mí me ha tocado gente muy linda que viene y agradece a Dios los favores recibidos, al hermanito su ayuda, y a mí

por participar, ahí es en donde se engrandece el espíritu, en donde digo: ¡Qué bueno que sirvo para algo..!"

El doctor Richard H. Price, agrega que la participación mayoritaria del sector femenino en la obra espiritualista, tiene varias explicaciones: su natural apego a la religión, el tiempo que dispone para dedicarlo a las prácticas del culto, el que éste sea un medio de expresión que libera emocionalmente muchas de sus angustias existenciales y, el que de su trabajo religioso obtenga el reconocimiento de su grupo al igual que otros de sus compañeros.

Sin embargo, este reconocimiento y aceptación que el espiritualista obtiene por su trabajo y dedicación para con su religión, afuera, en la calle y en la vida cotidiana, es causa en diversas ocasiones del rechazo y la crítica.

Palos de ciego...

"¡Siempre con sus misterios! Quién sabe que es lo que se juntan a hacer en ese lugar... Nada bueno ¡Qué bueno va a ser si los aleja de Dios! ¡Ese no es Dios! Ustedes son puros fanáticos, no tendrán nada mejor que hacer cuando van a perder allí tantísimo tiempo. Disque ayudan, si yo sé que hay gentes de esas que hacen mal, que sabe Dios qué invoquen o cómo le hagan, ahí está tu mujer ¡Esa! Se va a condenar, estoy segura de que a nosotros ya nos ha hecho alguno se esos trabajitos, pero mira, a mí me hace los mandados, eso no sirve, son puras loqueras. ¡Allá tú si te pierdes también con ella! Nomás para eso sirvió, para alejarte de tus

principios, de tu religión, de nosotros, a mí eso no me gusta, te vas a arrepentir hijo, estás mal."

Estas palabras retumban en la mente de Ignacio desde el día que le informó a su madre que se había convertido de católico a espiritualista. Decisión que estuvo propiciada por su esposa y su familia, fieles creyentes de dicha doctrina por generaciones.

Hombre de apariencia serena y sonrisa amigable, ojos pequeños y tristes bordeados de arrugas e inundados de recuerdos, que tras un breve silencio, recupera en un suspiro y cuenta:

"Hubo un momento de mi vida, hace ya más de quince años, en el que me agobiaban los problemas en el trabajo, cosa de política interna, usted sabe. Estaba muy estresado, tenía muchas presiones y no sabía cómo desahogarme. Desde que me casé con Laura, yo sabía que ella era espiritualista y en varias ocasiones la había acompañado a su templo, pero nunca me interesó más allá de eso. Siempre respeté las creencias de Laura y ella las mías, incluso nos casamos por la iglesia católica para que no hubiera ningún problema con mi familia, ellos todavía no sabían nada. Laura pidió permiso en su templo y se lo otorgaron por consideración a mí.

"Tuvimos nuestros hijos, los dos se educaron en su niñez en colegios religiosos católicos, fueron bautizados, hicieron su primera comunión; pero también a veces acompañaban a su madre a algunas cátedras importantes, en semana santa por ejemplo. Ni ellos ni yo tuvimos jamás problema, convivíamos con los espiritualistas muy

naturalmente, pero a mí no se me había ocurrido acercarme por mi propio pie e interés...

"En fin, le digo que esos meses fueron muy agobiantes para mí, yo siempre he sido el sostén económico de mi familia y si yo algún día perdiera el trabajo, la pasaríamos realmente mal...

"Intenté acercarme a mi religión, rezaba, iba los domingos con alguno de mis hijos a misa, y más o menos fui constante, antes nunca lo había sido aunque sí practicaba mis principios religiosos. Un día, estando en casa de mis suegros, bajó el hermano espiritual de uno de mis cuñados, repartió bendiciones, dio consejos y saludos y todo igual como se hace en el templo.

"Estaba yo ahí, muy tranquilo, muy respetuoso y callado, pensando en mis problemas cuando me mandó llamar. Yo dije ¡Ay Dios! ¿A mí? No me dio tiempo de pensar más porque me tomó por sorpresa y pues pasé a sus plantas. Ella, porque es hermanita, me dijo que calmara mi sufrimiento y que aquietara ese corazón, que nada iba a sucederme que tuviera fe en Dios y que rezara por el alma de aquellos que querían hacerme daño. También me dijo que me entregara a la obra de mi padre, que ya la conocía y que no perdiera más tiempo...

"Luego de algunos meses las cosas se arreglaron en mi trabajo, las personas que habían querido perjudicarme me dejaron en paz y todo volvió a la normalidad. Le seré franco, en ese momento ni por aquí me pasaron las palabras de la hermanita, pero Laura se encargó de recordarme y en ese momento, sentí que el alma se me caía al piso, un nervio

y una emoción, un miedo también y una vergüenza por que realmente sentí que los hermanos espirituales me habían ayudado y yo como si nada. Ese día decidí convertirme, comencé asistir primero los domingos y con el tiempo llegué bien alto, fui hasta Pedro...

"Mi madre, mi familia, ya se imagina, y luego que todos son muy muy apegados, traen sus medallas, sus estampitas, no faltan ni un domingo. Se sintió mucho, hizo coraje y hasta la fecha no me lo perdona, incluso, aunque es triste, ni mi esposa ni mis hijos ven más a sus abuelos, tíos y primos.

"Han sido duros, muy duros, pero creo yo que están dando palos de ciego, porque no han querido enterarse, no han querido saber nada de mi fe, el rechazo es total y además creo que nos confunden, nos critican y ni siquiera saben lo que hacemos, lo que rezamos, lo que se predica, nada, lo único que hacen es sentenciarme y sí, me duele en el alma pero no voy a regresar, a mí aquí me han hecho muchos favores y soy feliz así, mis hijos también se han convertido y así somos felices. Son pocas las personas que te dan la oportunidad de explicarles nuestra religión, son más los que nos cierran las puertas y nos señalan pero, ni modo. Sí se siente uno triste, pero ni modo..."

Un cuerpo y dos espíritus.

Entrevistar a un espíritu no es cosa de todos los días. Mientras preparaba el material, la libreta, la grabadora y estructuraba las posibles preguntas, era imposible dejar de

pensar en la supuesta dualidad espiritual que Paulita afirma tener...

Desde 1978 la señora Paulita acude al templo que hoy dirige, ahí fue marcada y recibió los dones de curación, videncia y mediumnidad. A partir de entonces, ella afirma que en su cuerpo habitan dos espíritus, el suyo propio y el de su protector Simón Cirineo o hermanito Simón, como ella cariñosamente lo llama.

Este "espíritu de altísima luz", como lo describe la guía del templo Raudal de Amor y Caridad, vivió en tiempos de Cristo: "Era un hombre de raza negra, un fuerte y musculoso campesino que tuvo la fortuna de conocer y ayudar a mi padre... Actualmente se sirve de mi materia para aconsejar, ayudar y curar a mis hermanos. Es sumamente caritativo y poderoso."

La Santa Biblia, en su versión Reina Valera, 1960, menciona a Simón Cirineo en tres versículos:

Mateo 27:32

"Cuando salían, hallaron a un hombre de cirene que se llamaba Simón, a éste le obligaron a que llevase la cruz."

Lucas 23:26

"Y llevándole, tomaron a cierto Simón de Cireneo, que venía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevase tras Jesús."

Marcos 15:21

"Y obligaron a uno que pasaba, Simón Cirene, padre de Alejandro y Rufo, que venía del campo, a que le llevase la cruz."

Asímismo Rufo, el segundo de sus hijos, es también citado en la Biblia como uno de los escogidos del reino de Dios que llevaría la palabra divina por el mundo.

Romanos 16:13

"Salud a Rufo escogido en el señor y a su descendencia."

Simón Cirineo, de acuerdo con varios fieles espiritualistas que lo conocen, es infinitamente efectivo en sus trabajos y muy amable. Es el más solicitado de los seres de luz que trabajan en el templo y fuera de él es también muy conocido:

"Mucha gente que no es del templo - dice Paulita - viene a mi humilde hogar buscando la ayuda de mi niño espiritual. El jamás le negará a nadie la mano, así sea el más malvado de los humanos, pues su labor, es salvar a mis hermanos del dolor y del mal camino, ayudarlos a alcanzar la luz de mi Padre. El en su desarrollo espiritual ha tenido grandes logros, actualmente es consejero, protector, médico cirujano y ha participado en diversas operaciones espirituales, es muy confiable."

Paulita vive en una pequeña casa de dinteles oxidados, paredes de tabicón descubierto y manchado por la lluvia. El interior es un tanto obscuro y frío, lleno de viejos y maltratados muebles que invaden el pasillo que lleva a la cocina. Un desgastado librero, una cómoda de desembonados cajones ¡Cuidado con la silla!

Fuera de un Cristo de madera y cromo que cuelga de una de las paredes y de un juego de copas que hay en la vitrina, resulta tedioso enumerar con detalle los humildes objetos:

decenas de papeles y libros religiosos arrinconados, una significativa población de muñequitos de plástico y cerámica, flores artificiales y más. La cocina es sumamente luminosa en contraste con el resto de la casa, ya que cuenta con una gran ventana que tiene vista hacia la calle, este es el lugar en donde se llevó a cabo la conversación.

La anfitriona es blanca, obesa y de baja estatura, nada que ver con las características mencionadas sobre el futuro entrevistado; está llena de arrugas, pero tiene una que en particular llamó mi atención, está situada en el centro de las cejas, es profunda y con forma de rayo, lo cual le da un aire de disgusto y seriedad a su rostro. Casi siempre viste con vestidos floreados y sobre estos un delantal de cuadritos, un atuendo muy común entre las señoras espiritualistas; en la bolsa de dicho delantal nunca falta una servilleta o pañuelo desechable con el que pueda limpiarse la nariz o el sudor.

Paulita tomó asiento de espaldas a la ventana, se roció la cabeza y el cuerpo con bálsamo bendito al tiempo que murmuraba oraciones y contraía la acostumbrada posición para entrar en trance, ojos cerrados, manos en las rodillas. Todo estaba listo cuando, antes de mandar llamar al espíritu para la entrevista preguntó: "¿Está usted segura hermana? No se vaya a asustar..." Me tomó las manos y me las apretó con firmeza. "Tranquilita y calladita hasta que el hermano llegue." Me dijo mientras retomaba su postura muy segura de sí misma.

Junto a ella se hallaba una mujer de desbordantes proporciones que le prestaría "auxilio" en caso de que un

ser obscuro o rebelde llegara a "importunar o a interrumpir" la sesión. Si esto pasara las acciones y palabras de Paulita saldrían de control y se podría lastimar a si misma o a alguien más.

Cabe mencionar que dicha ayudante la olvidé por completo durante la entrevista, pues los ruidos y movimientos que hacía eran mínimos; sólo al final, cuando Paulita se despertó, ella comenzó a rodearla con sus palmas abiertas, después la salpicaba de loción bendita; ese fue el único momento en el que readvertí su presencia.

En la mesa había un folleto y una veladora encendida, junto a ésta, la grabadora y la carpeta que conservarían la entrevista y ahí, sentada enfrente, la medium continuaba rezando en voz baja.

En ese momento toda ella comenzó a vibrar, a sudar, poco a poco disminuyó el movimiento hasta cesar. El silencio se apoderó del cuarto. Yo me encontraba aferrada a la silla, sentí cómo la sangre se me subió al cerebro y, casi de manera inconsciente puse a trabajar mis neuronas a todo lo que daban, ojos y oídos bien abiertos, fijos en ella; boca sellada, movimientos nulos.

Un temor involuntario comenzó a apoderarse de mis escandalizados nervios; trataba de calmarme para poder lograr la concentración necesaria y comenzar a trabajar. Pensaba ¿Sabré preguntar? Tengo que aprovechar muy bien este tiempo ¿No se disgustará con mis preguntas? ¿Y si ya no quiere contestar? ¿Qué voy a hacer si cometo algún error? Un balde de agua fría cayó sobre mi cabeza y aminoró los ánimos cuando escuché las primeras palabras de Simón Cirineo.

"Con el permiso de mi Padre, doy mis saludos en esta alba del 12 de febrero de 1993, soy Simón Cirineo, penetrando en cada corazón, quedando a la derecha de nuestro vaso y de nuestro lugar. Doy saludos espirituales. Estoy para servirles por voluntad de mi Padre."

Con la mente confundida, traté de respirar con tranquilidad y me enderecé en el asiento.

- ¿Qué es lo que te inquieta hermana? No temas, estoy para servirte con mucho gusto. Sin apuro hermana, para eso estoy, para ayudar a quien me necesite. Comienza tu labor que aguardando estoy... - Dijo estas palabras que salían de los encarnizados y reseco labios de Paulita. Entonces recordé mi papel de periodista, todavía un poco turbada, traté de tomar las riendas de la conversación y fingiendo serenidad en la voz pregunté.

- Dígame ¿Por qué aceptó ser entrevistado?

Yo respondo al llamado de cualquiera que se acerque y pregunte sobre la obra bendita de mi Padre. A ti espíritu joven y curioso, te contesto porque sé que eres capaz de difundir aquello que pueda informarte sin ninguna mala intención, sin ánimo de desprecio. Hay muchas personas que por su grande ignorancia e inconsciencia hacen blanco de sus burlas a quienes comparten con nosotros.

Porque en serio has volteado tu mira hacia la santísima iglesia del tercer tiempo y has querido compartir tu experiencia con los demás de tus hermanos y, principalmente, porque es la voluntad de mi Padre que yo te presté auxilio en tu labor, y lo hago con mucho gusto hermana. Escribe, que tu pluma será la clave del conocimiento espiritual.

- La hora de la hora había llegado, tenía que comenzar la entrevista ¿A qué se dedicaba cuando vivía en la tierra y cómo fue que pudo conocer a Cristo?

Por voluntad de mi Dios y Señor fui un humilde campesino de la región de Cirene; estaba casado y tenía dos vastagos, Alejandro y Rufo. Labraba la tierra y desde que conocí al divino Maestro, el día de su crucifixión cuando lo llevaban al Gólgota, divulgué su santísima palabra hasta el día de mi muerte carnal.

Ese día volvía de arar la tierra cuando mi Padre, en medio de las multitudes, caminaba sin aliento con su cruz a cuestas. Me abrí paso entre aquellos que le miraban y vi como caía al suelo. Uno de los fariseos se me acercó y me dijo: "Ven, tú eres de constitución recia; lleva la cruz de este hombre". Y llevé su cruz.

Era pesada, pues estaba hecha de madera de álamo, mojada con las lluvias del invierno. Jesús me miró, le escurría el sudor desde la frente hasta la barba, sus ojos profundos y dolorosos me miraron agradecidos, su voz doliente y reseca me dijo: ¿También tú bebes de esta copa? en verdad beberás de ella junto a mí hasta el fin de los tiempos. Entonces fue cuando comprendí que él era el Dios verdadero.

Caminamos juntos hasta el monte de la Calavera, con su mano en mi hombro. La cruz era ligera hasta llegar al monte en donde sentí el peso de la madera, ahí fue donde le dieron muerte...

No dijo nada cuando le clavaron las manos y luego los pies que sangraban. El martillo sin piedad atravesó sus palmas y

sus pies, no hubo reclamo doloroso ni queja. El recuerdo de su agonía y el pesar permanecieron conmigo por el resto de mi vida terrenal.

Después de varias albas, él me habló, me dio la misión de doctrinar a los pueblos con su bendita palabra, de luchar contra las tinieblas. No estarás solo, me dijo, la luz del Espíritu Santo estará siempre para protegerte..

- Sé por medio de la materia por la cual se comunica qué usted murió a los treinta años. ¿Cuál fue la causa de que hubiera muerto tan joven, y actualmente como espíritu en qué se ocupa?

- Nosotros, los escogidos de aquel tiempo, morimos jóvenes y sin sufrimiento. Mi Padre alabado llamó a nuestros espíritus a su servicio y a su causa bendita. Nos otorgó una misión hermana: ayudar a la humanidad sufriente, aliviarle el dolor, protegerlos de los seres oscuros. Tuve la grande gracia de ser elegido por mi Padre.

Soy un trabajador espiritual, un servidor incansable... Soy consejero, protector y médico, soy cirujano, he participado en operaciones del corazón, del hígado, de la espina dorsal, de uña enterrada, de los intestinos, de la matriz y en partos. Ayudo a quien me lo solicite por que tengo el poder para hacerlo.

- De acuerdo con Paulita usted es un ser de altísima luz ¿Qué es lo que esto significa? ¿Y cómo es que obtuvo los poderes que posee?

Ser un ser de alta luz niña, significa que en el mundo espiritual estás más cerca de Dios, de su gracia y de su luz. También quiere decir que tienes mayores dones con los

cuales debes ayudar a la hermana humanidad para que alcance la salvación.

Obtener los dones divinos es una ardua labor, tienes que prepararte, estudiar. En el Valle Espiritual hay escuela como en la tierra, ahí todos mis hermanos espirituales acudimos a adquirir el conocimiento y el desarrollo a través del estudio y la guía de mi Padre bendito. La preparación es continua y permanente y las satisfacciones son enormes pero aún hay mucho trabajo, hay muchos de mis hermanos que están sufriendo.

- Yo tenía la idea de que para Dios todos somos iguales ¿Por qué entonces es que hay espíritus más cerca de él que otros, existe alguna organización especial en su mundo? ¿Cómo es que se puede llegar a obtener mayores dones?

Mi alto y bendito Padre eterno es justo en perfección, por eso, al igual que en la tierra uno va ascendiendo los peldaños con base en el esfuerzo individual, la voluntad, la preparación y la obediencia.

Te repito lo que hace un momento dije. Todos tenemos la oportunidad de ser espíritus de alta luz. Sin embargo, a unos les toma mayor tiempo que a otros por que tras de sí hay una historia de faltas y aciertos heredados de la condición humana, o incluso de su propia condición espiritual.

Las faltas cometidas deben ser justamente pagadas, y esto muchas ocasiones dificulta el avance hacia la luz suprema de mi Padre santísimo.

Al Valle Espiritual, donde habitamos los seres de luz, llegan todos los espíritus de aquellas materias que en su

vida terrenal cumplieron con su misión. Los demás, vagan en el mundo de las tinieblas, esperando la oportunidad de regresar a la tierra para cumplirla y de esta manera alcanzar el perdón...

La divina comarca está compuesta por niveles, niña: En el más elevado, se encuentra mi Padre eterno, creador del universo y de todo lo existente. Entremedio está la región de la luz donde vive mi Padre Jesús, Moisés, Elías y la Virgen María. Los espíritus de luz vivimos en el tercer nivel, a la diestra del gran Jehová.

- Para esos momentos ya me encontraba mucho más relajada, la entrevista había tomado para mí un tono más convencional, ahora lo que me preocupaba era entender o imaginarme lo que Simón Cirineo explicaba ¿Cuando usted menciona "seres oscuros" a qué se refiere?

Quando tú tienes problemas, desgracias, enfermedades, es que hay seres oscuros cerca de ti. Algunos de ellos son susceptibles de ser orientados y convencidos de continuar por el camino que mi Padre les ha trazado. Estos son los seres desencarnados atrasados en su desarrollo espiritual, estancados, que no tienen la luz completa y a los que hay que ayudar, a los que hay que mostrarles el camino, la luz. Ellos están cumpliendo una penitencia para después proseguir su camino de desarrollo espiritual.

Los otros, contra los que luchamos arduamente, son las fuerzas oscuras del mal, ellas dañan, lastiman, perturban, tientan y corrompen a los hermanos materiales. Los llevan por el camino de las bajas pasiones, las ambiciones desmedidas, los excesos, las malas palabras, los vicios, la

lujuria. Contra ellos es nuestra mayor lucha. Son muy hábiles, por eso es que hay que estar preparados para enfrentárseles.

- Al tiempo que escucho estas palabras observo los pliegues de todas las longitudes y grosores que recorren e invaden el rostro de Paulita, bordeando sus ojos, su boca, revelando los años de faena. Es difícil hacerse a la idea de que la persona que habla y responde es otra muy distinta a la que estoy mirando... Quisiera saber ¿Qué pasa con las personas que no llevan una vida correcta, como los ladrones y criminales?

Al trevoliar, los espíritus de estos hermanos vagan en las tinieblas esperando la oportunidad de volver al plano tierra. Los rebeldes y reacios, son lanzados a la zona de obscuridad de donde nunca podrán regresar. Esa es la peor desgracia y el castigo más terminante para los que hacen de su rebeldía y desobediencia un desafío.

- En distintas ocasiones, he escuchado de boca de espiritualistas incidentes en los cuales un cerebro humano es ocupado por varios espíritus. Esta situación ha sido calificada por la ciencia médica como casos de esquizofrenia y locura, ya que estas personas dicen escuchar voces y se comportan de manera inusual ¿Cómo explicaría usted este fenómeno? ¿Qué pasa con ellos después de su muerte?

Es justo decir que este tipo de fenómenos obedecen a las dos causas. Algunas enfermedades de la mente pueden llegar a ser controladas con éxito por los doctores materiales. Pero también es común que espíritus oscuros y rebeldes intenten apoderarse de mentes sanas y de sus

materias con el fin de vivir a través de ellas. En estas tristes situaciones el hombre tiene poco que hacer con su ciencia, pero si tu traes a ese hermano a curación y si hay grande fe en mi Padre, recuperará la salud fácilmente ¡Qué pena que no todos aquellos que sufren de este infortunio puedan aliviar su existencia por no conocer de la obra bendita de mi Padre!

Si un hermano muere en esta situación, hay que darle luz, para que así pueda continuar en paz el camino que mi Padre disponga.

¡Ah! pero no hay que olvidar que hay gente con el espíritu dañado cuya conducta no tiene que ver con ser perturbado por otros espíritus, noo. - ¿Sería este el caso de los psicópatas? No siempre. Hay gente perversa por naturaleza, que hace mucho daño y paga muy cara su rebeldía. Es difícil ayudar a estos hermanos, casi siempre terminan en desgracia.

- ¿Qué pasa con los espíritus de aquellos que no eran espiritualistas?

Para alcanzar la gracia divina es suficiente con que haya sido gente de bien, de buen corazón, que haya amado a Dios y practicado la caridad con sus hermanos sin distinción.

- Yo como humana, como cuerpo físico con masa y volumen, me es difícil concebir la existencia de un ser inmaterial, es algo más allá de nuestra experiencia de vida. Dígame ¿El carecer de un cuerpo material en qué o como los limita?

Nuestros límites están marcados por la voluntad de mi Padre. Nosotros somos sólo un soplo espiritual, no tenemos carne. Es por eso que para poder comunicarnos con ustedes en el plano tierra, es necesario buscar una materia con quien trabajar, para valernos de ella y difundir la obra bendita. Como contigo ahora, sería difícil conversar si la hermana no me prestara su cansada materia para comunicarme contigo. Esto no quiere decir que no haya otros medios de acercarse a los hombres.

Pero como tú ya lo notaste, tratamos de acercarnos de la manera más sencilla para todos ustedes, a través de una materia. Aquellos de mis hermanos que ya tienen una mayor preparación, pueden recibir nuestros mensajes por otros medios: videncias, sueños, premoniciones y pensamiento, y así lo entienden, con calma y sin espanto, pero es gente ya preparada, que conoce. Incluso hasta nos piden auxilio en pensamiento, y en pensamiento los auxiliamos.

A veces también lo hacemos con mis otros hermanos en casos particulares, algunos se angustian, pero la gran parte de ellos hacen caso omiso, y es que es difícil para quienes carecen del saber bendito. - Mientras habla el cuerpo de Paulita se balancea ligeramente, hacia adelante y hacia atrás, una y otra vez como si fuera una mecedora movida por un viento ligero.

- ¿Entonces, si alguien que no sea Paulita le llama o le pide algo, lo ayuda?

¡Claro niña! con que digas: Hermano Simón ven y ayúdame, yo voy y te ayudo porque esa es mi misión. Te hablo en el pensamiento, oriento tus actos, pero eso también es

posible en la medida que tu lo permitas, si estas reacia... pues es muy complicado.

- Así que por lo que me dice se me ocurre preguntarle si usted puede estar en dos lugares al mismo tiempo.

Claro que sí. Eso se llama desdoblamiento. Puedo estar ahorita aquí o irme hasta tu casa si quiero. Puedo ayudar a dos o más hermanos que me lo pidan al mismo tiempo. Recuerda... no somos materia, sino espíritu...

- Hablemos de la materia, como usted la llama ¿Cómo es que pueden trabajar juntos dos seres tan diferentes? ¿Cómo las eligen?

Nosotros las escogemos desde pequeñas, desde que se empiezan a formar en el vientre de la madre, esa es la misión de ellas. Las cuidamos, las guiamos y vamos preparándoles el cerebelo.

Cuando llega la hora, nos hacemos presentes y comenzamos la labor. La materia debe de ser trabajadora, honesta, sin vicios y que no sea de caminos anchurosos porque ambos vamos a cumplir juntos una misión, a compartirla, a trabajar.

Hay materias reacias, que por flojera o desinterés no quieren continuar. A esas hay que darles fuerza y entendimiento para que cumplan, para que no nos dejen sin trabajar, de apoyar. Somos dos partes de un todo, un equipo, la media-unidad.

- Volviendo a su condición espiritual ¿Será ésta para siempre, es decir por la eternidad?

Si el que trevola ha cumplido con su misión en la tierra y alcanza la gracia de morar en el valle espiritual,

ya no tendrá por que retornar más al mundo material y será un espíritu eterno de luz, a menos que por su apego a la vida anterior pida retornar .

A estos espíritus se les concede su petición con la encomienda de practicar y sembrar el bien para los demás. Si cumplen, pueden volver cuantas veces lo deseen.

- El hombre siempre ha tenido la inquietud de saber si existe vida en otros planetas, si es que existen ¿Poseen ellos también un espíritu? ¿Existen entre ustedes espíritus que no vengan de materias terrestres?

La bondad infinita de mi padre ha permitido como en la tierra, vida en otras galaxias, seres desconocidos por su ciencia y por su raza, seres de altísima luz que han tenido un desarrollo espiritual muy grande, seres que han ofrecido su ayuda para la salvación de este planeta cuando se inicien los grandes acontecimientos que señalaran el comienzo del fin de los tiempos.

- Esto último que usted ha mencionado lo relaciono quizá con la actual situación ecológica, social, política de nuestro mundo ¿Estoy correcta?

Sí hermana, su mundo sucumbe ante la contaminación material y espiritual, su naturaleza está en peligro. Sin embargo, así está escrito. -Afirmaba de tal manera Simón Cirineo que parecía que sus palabras eran la respuesta del oráculo anunciando la voluntad divina.

Es bien sabido por mis hermanos espiritualistas que los grandes acontecimientos ya se han iniciado. Tú lo ves, enfermedades extrañas, temblores y terremotos, sequías, incendios, heladas. La sublevación, la guerra, la miseria y

la muerte como nunca, crímenes entre hermanos, vicios, maldad.

No te puedo decir más sobre lo que se encuentra preparado para mi hermana humanidad, pero si te digo: ¡Ay! de aquel que no se arrodille y pida perdón a mi padre, porque sufrirá en carne propia el no haberse arrepentido.

Serán arduos lustros (años), continuaba Simón, y de grandes logros para la ciencia pero no será suficiente, muy pocos tendrán la sensatez de voltear su mirada a mi Padre, de pedir su amparo y perdón. Todavía falta hermana, el tiempo se llega...

Después de la entrevista le pregunté a Paulita el significado de estas palabras a lo que ella respondió: "Significa que se vienen tiempos difíciles para el hombre y que hay que arrepentirse, pedir perdón y orar. Habrá desgracias, y muchos espíritus rebeldes perderán la salvación eterna."

Anexos.

Estos son los 22 estatutos de la fe espiritualista:

- I.- "Amarás a Dios ante todo lo creado".
- II.- "No hablarás mal de tus hermanos, aunque tengas justicia para ello. A Dios toca defender tu causa si fuere justa".
- III.- "No amarás religión que no tenga por base el amar a Dios y la caridad perfecta con sus hijos, los que fueren, y la pureza de María".
- IV.- "Amarás a tus padres después que a Dios y a tus hijos lo mismo; para los primeros veneración y respeto; para los segundos la caridad y el buen ejemplo en todo. Si hacéis lo contrario, seréis juzgados con rigor autores del mal".
- V.- "No jurarás sobre cosa o criatura alguna con falsedad, ni tomarás a Dios como testigo de mentiras. Si lo hacéis, el Hijo del Hombre te demandará, porque a él le toca defender tu causa".
- VI.- "No harás trabajo lucrativo el día domingo, y si lo haces por necesidad o compromiso verdadero te impondrás una penitencia conforme a tus circunstancias por pertenecer este día a Dios".

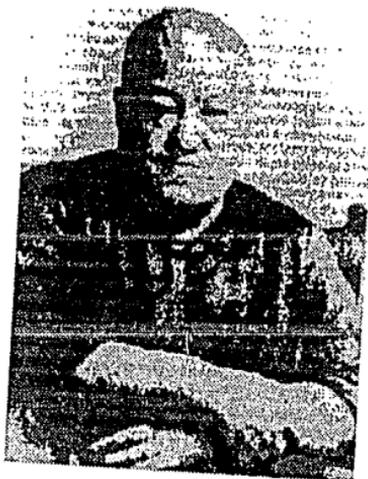
- VII.- "No tomarás la mujer de tu hermano como si fuera tu esposa, ni harás mal a las que no son de tus hermanos".
- VIII.- "No tomarás lo ajeno sin permiso del dueño, ni usarás, causando graves males con la usura, y si esto fuere de restitución, para tí sólo se te consideran las ganancias que están admitidas por las leyes".
- IX.- "No tomarás bebida embriagadora".
- X.- "No tendrás ocupación ruinosa o que quite la moralidad y proteja en algo los vicios".
- XI.- "No protegerás la guerra civil, dividiendo a tus hermanos, y sólo se te permitirá que tomes parte en guerras extranjeras cuando el gobierno, sea el que fuere, lo considerase, y aún así te portarás con la mayor caridad porque todos sois hermanos, hijos de Dios".
- XII.- "No harás infanticidio en los niños que están por nacer y si lo haces, serás castigado con la maldición del Espíritu Santo".
- XIII.- "No tratarás mal ni con rigor a los pobres, sean los que fuesen".
- XIV.- "Nada de lo creado maldecirás".
- XV.- "No tratarás con desprecio a los que sufren enfermedades que tú llamas asquerosas".
- XVI.- "No hablarás de los seres espirituales en público, causando su deshonra".

- XVII.- "No abandonarás a tus hijos en manos de extraños, y sólo lo harás por tu necesidad de que otros les hagan el bien, cuando sea conocida la conducta de la persona bienhechora".
- XVIII.- "No esforzarás a los niños a que hagan aquellos trabajos que enseñen vicios".
- XIX.- "No enseñarás a persona alguna historias o cuentos por consejos de la manera siguiente: de diablos, de condenados, apariciones, de imágenes, espíritus malignos, transformaciones de gentes, (sic) todo lo superfluo y malo".
- XX.- "No retendrás lo ajeno en tu poder".
- XXI.- "Visitarás y consolarás a los enfermos siempre que puedas".
- XXII.- "No tomarás armas en contra de tus hermanos ni les quitarás la vida, sea con arma o sea civil".

"Dice mi Padre Elías, cumplid hijos míos con estos veintidós preceptos y veréis a mi Padre con vuestro hermano y daréis testimonio de mi Padre. Así sea, así se haga y así será."



Paulita Sierra.



Damiana Oviedo.



Roque Rojas.

Bibliografía.

Anónimo.

Templo Trinitario Mariano

1a.ed., México.

Anónimo.

Libro de Coros. Templo del Medio Día

1a. ed., México, 1980.

Anónimo.

Datos biográficos del mesías mexicano Don Roque Rojas

1a. ed., México, 1988.

Benítez, Fernando.

Historia de un chamán cora

Era. México, 1992.

Bernal, Ma. de la Luz

Mitos y magos mexicanos

Gaceta. México, 2a.ed., 1988.

Caso, Alfonso

El pueblo del sol

F.C.E. México, 2a.ed., 1989.

Castro Aguilar, Ma. Luisa Mercedes.

De lo oculto a lo científico.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Comunicación.

México, Enero de 1993.

Collins, Gary

Psicología de la Religión

Clie. Barcelona, España, 1a.ed., 1992.

Copeland, Luther

Las religiones del mundo

Cristianiaty Asociation. U.S.A., 2a.ed., 1992.

Didier, Julia

Diccionario de filosofía

Diana. México, 12a.ed., 1988.

Eliade, Mircea

Tratado de la historia de las religiones

Era. México, 3a.ed., 1986.

Estrada, Josefina.

Para morir iguales.

Planeta. México, 1991.

Fabregat, Federico

Evangelio espiritualista

Universo. México, 2a. ed., 1990.

Fairchild, Henry

Diccionario de sociología

F.C.E. México, 12a. ed., 1987.

Feurbach, Ludwing

La esencia del cristianismo

F.C.E. México, 7a.ed., 1989.

González Reyna, Susana.

Periodismo de Opinión y Discurso

Trillas. México, 1a.ed., 1989.

G. Gray, William.

La Magia del Templo

Luis Cárcamo. España, 2a.ed., 1991.

Grossvater, David

Por los Fueros del Espíritu

Kier. Argentina, 1a.ed., 1989.

Heater Buckley, Doris

El Espiritualismo

Nova-Dell. U.S.A., 3a.ed., 1990.

Varios.

Historia General de México Tomo I y II.

El Colegio de México. México, 3a. ed., 1981.

Kardec, Allan

El Libro de los Espíritus

Editores Mexicanos Unidos. 5a. ed., 1986.

Kavanaugh, John F.

Following Christ in a Consumer Society

Orbis Books. U.S.A., 1a.ed., 1992.

Kushner, Harold

Who Needs God

Pocket Book. U.S.A., 1a.ed., 1992.

Lagarriga Attias, Isabel

Magia y religión entre los espiritualistas

Sepsetentas. México, 1a.ed., 1978.

Lagarriga Attias, Isabel

Medicina Tradicional y Espiritualismo

Sepsetentas. México, 1a. ed., 1979.

Leñero, Vicente y Carlos Marín

Manual de Periodismo

Grijalbo. México, 1a. ed., 1986.

Madsen, William

A guide to Mexican witchcraft.

Minutiae Mexicana. U.S.A., 2a. ed., 1991.

Martín Vivaldi, Gonzalo

Géneros Periodísticos

Prisma. México, 1a.ed., 1990.

O'Dea, Tomás.

Sociología de la religión.

Trillas. México 1991.

Ortiz Echániz, Silvia

El espiritualismo trinitario mariano en México

I.N.A.H. México, 1a.ed., 1990.

Ortiz Echániz, Silvia

Una religiosidad popular: el espiritualismo trinitario mariano

I.N.A.H. México, 1a.ed., 1992.

Pike, Edgar

Diccionario de Religiones

F.C.E. México, 2a.ed., 1986.

Quesada, Montse

La Entrevista Creativa

Mitre. 1a.ed., 1984.

Robertson, Roland

Sociología de la Religión

F.C.E. México, 3a. ed., 1989.

Ruiz, Luis Alberto

Diccionario de Sectas y Herejías

Claridad. Argentina, 1a. ed., 1991.

Santa Biblia

Versión Casiodoro de Reina. Revisión Cipriano de Valera.

Sociedades Bíblicas Unidas. México, 1990.

Sapir, Edward

Culture, language and personality

Universidad de California. U.S.A., 1a.ed., 1976.

Scharf, Betty

El Estudio Sociológico de la Religión

Seix Barral. España, 1a.ed., 1984.

Still, William.

Enciclopedia internacional de las ciencias sociales

Marín. España, 3a.ed., 1987.

Suárez Solana, Luis

Espíritus en invisibilidad

International Bible Students Association, U.S.A., 1a.ed.,
1990.

Trejo Fuentes, Ignacio.

Crónicas romanas

Diana. México, 1990.

Valdiosera, Ramón

El A B C D de la brujería

Universo México. México, 1988.

Varios

Todo México

Enciclopedia de México. México, 1a.ed., 1988.

Weber, Max

Economía y Sociedad

F.C.E. México, 16a.ed., 1990.

Weber, Max

Sociología de la religión

F.C.E. México, 13a.ed., 1987.

Hemerografía.

Ramos, María Elena, "Espíritus de Ciudad",
Excelsior. Secc. Metropolitana, 3 de julio de 1993.